

**San Martín de Frómista. Revisión historiográfica
de su construcción y restauraciones**
**San Martín de Frómista. Historiographical review
of its construction and restoration**

Laura GARCÍA BLAS
Universidad Complutense de Madrid
lagarb@hotmail.com

Recibido: 20/09/2013
Aceptado: 23/11/2013

Resumen: Este artículo analiza los diferentes aspectos de la iglesia del monasterio de San Martín de Frómista, tales como sus cambios a lo largo del tiempo o su restauración por Manuel Aníbal Álvarez en los últimos años del siglo XIX. Esta restauración se debió a la demolición de la iglesia, que ya fue reconocida como Monumento Nacional. Pero, a causa de esta intervención estauradora, San Martín es uno de los monumentos más interesantes e importantes del románico español, así como el centro de muchos debates relacionados con el enfoque cronológico.

Palabras clave: San Martín de Frómista, románico, restauración, Manuel Aníbal Álvarez y Amoroso, galilea.

Abstract: This article analyzes the different aspects of the monastery church of St. Martin of Frómista, such as its changes along the time or the restoration of Manuel Aníbal Álvarez in the last years of nineteenth century. This restoration was due to the demolition of the church, which was already recognized as National Monument. But, because of this intervention, St. Martin is one of the most interesting and leading monuments of the Spanish Romanesque, as well as the centre of many debates relating to chronological approach.

Keywords: St. Martin of Frómista, romanesque, restoration, Manuel Aníbal Álvarez y Amoroso, galilee.

Sumario: 1. Introducción. 2. Una aproximación histórica a San Martín de Frómista. 3. La restauración de San Martín o la búsqueda de una imagen ideal. 3.1. El templo: “enfermo preagónico de vigorosa y enérgica resistencia”. 3.2. D. Manuel Aníbal Álvarez y Amoroso (Madrid, 1850-1930). 3.3. Los trabajos en San Martín, entre la teoría y la práctica. 3.4. Original versus “repristinación”. 4. El cierre occidental de San Martín. 5. Un “baile de cronologías” en torno a San Martín. 6. Conclusiones. Bibliografía.

* * * * *

1. Introducción

En opinión de Serafín Moralejo, una obra de arte no es más que el lugar que ocupa en el marco de acontecimientos que conocemos como Historia del Arte. Dichas obras se verían alteradas en su significado o valor en función de los traslados espaciales y temporales a que son sometidas.¹ Es significativo observar cómo ciertos monumentos o piezas cercanos cronológica y geográficamente,

¹ MORALEJO ÁLVAREZ, Serafín, 1985, “The Tomb of Alfonso Ansúrez (†1093): Its Place and the Role of Sahagún in the Beginnings of the Spanish Romanesque Sculpture”, en VV.AA., *Santiago, Saint-Denis and Saint Peter. Reception of the Roman Liturgy in León-Castile in 1080* (REILLY, Bernard, ed.), Nueva York, Fordham University Press, p. 63-100 (p. 63).

pueden llegar a correr suertes muy distintas con el paso de los siglos. La lauda sepulcral de Alfonso Pérez (†1093), hijo de Pedro Ansúrez, al parecer ubicada en origen en Sahagún, a menos de 30 km. de San Martín de Frómista, es buen ejemplo de ello.

Mientras que la iglesia monasterial de San Martín permanece *in situ*, como secuela en sí misma de restauraciones ineludibles aunque excesivas, la cubierta marmórea sufrió numerosos traslados que la llevaron, incluso, a conocer el territorio americano. No obstante, ambas son obras relacionadas con el benedictismo emanado desde Cluny, especialmente en lo relativo a los nuevos usos litúrgicos que se estaban introduciendo en la Península Ibérica en los años finales del siglo XI. En este sentido, la iglesia fromestana se precisa como un edificio que recoge los planteamientos arquitectónicos cluniacenses de una manera peculiar, al parecer albergando una zona occidental cuyo alzado se desconoce y que enlaza con las soluciones de otras iglesias de su entorno, como el propio San Facundo y San Primitivo de Sahagún.

No obstante, la simbiosis entre lo local y lo foráneo confirmada en este último templo por la existencia de enterramientos en su estructura oeste no puede ratificarse en el caso de San Martín de Frómista. A pesar de ello, dadas las similitudes que encuentran algunos investigadores, es probable que siguiera las pautas de edificios como San Zoilo de Carrión de los Condes. En cualquier caso, las restauraciones de D. Manuel Aníbal Álvarez desde finales del siglo XIX modificaron sustancialmente el aspecto de la iglesia y eliminaron las huellas arqueológicas tan necesarias para realizar una aproximación al devenir del edificio. La labor restauradora también afectó a su escultura, dado que muchas piezas se renovaron y no fueron señaladas como tal. Una ornamentación que guarda vínculos con el Mediodía francés y con los sarcófagos romanos, especialmente en el caso del llamado “capitel de la Orestíada”.

Debido a estas cuestiones y a las conexiones con otros edificios –en términos arquitectónicos o escultóricos–, los especialistas han propuesto distintas cronologías para San Martín que lo vinculan con el documento fundacional de Doña Sancha, con las últimas décadas de la undécima centuria o, incluso, con las primeras de la siguiente, enlazando con la donación al priorato de San Zoilo.

2. Una aproximación histórica a San Martín de Frómista

La localidad de Frómista se ubica en la provincia de Palencia, a unos 32 km. de la capital y a 19 km. de Carrión de los Condes, y pertenece a la comarca de Tierra de Campos. Aunque no se conservan noticias explícitas sobre su fundación, se cree que Frómista fue el fruto de la repoblación de finales del siglo IX, en tiempos de Alfonso III. De hecho, se ha llegado a especular con que el nombre de la localidad derivase de un repoblador norteño llamado “Fromesta”,² o quizás de la voz latina *frumentum*.³

² Véanse, entre otros: REVUELTA GONZÁLEZ, Manuel, 1987, “La villa de Frómista en dos momentos de su historia”, *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses*, nº 56. Diputación de Palencia, p. 31-58; y COTARELO VALLEDOR, Armando, 1933, *Alfonso III el Magno: último rey de Oviedo y primero de Galicia*, Madrid, Istmo, edición de 1992, 725 p. Para conocer las diferentes propuestas en torno a las raíces semánticas del término: NARGANES QUIJANO, Faustino, 2004, “Acerca del origen etimológico de

Sea como fuere, puede afirmarse que desde fines de la IX centuria y principios de la siguiente se produjo un proceso de poblamiento de la zona. A comienzos del siglo XI, se sabe de la presencia de gentes poderosas que habrían tratado de “reforzar el señorío”.⁴ A su muerte, Sancho García, conde de Castilla entre el 995 y 1017, habría dejado sus tierras y posesiones en general –incluidos sus derechos de iglesias– en manos de su hija, Muniadonna Sánchez. Mejor conocida como Doña Mayor, la esposa de Sancho III Garcés fue la fundadora del monasterio de San Martín, lo cual se ratifica en su propio testamento, fechado en 1066.⁵ Gracias a este controvertido documento, se conoce que, en ese momento, se estaba levantando un *monasterio Sancti Martini, quem pro amore Dei et Sanctorum eius et purificatione peccatorum meorum edificare cepi circa Fromesta*.⁶ Además, la reina exhortaba a sus sucesores su custodia y le habría concedido, al parecer desde el momento de su fundación, un barrio de pobladores.⁷

Fue en 1118 cuando el monasterio de San Martín, como donación de la reina Urraca, se sumó a las posesiones del priorato cluniacense de San Zoilo de Carrión de los Condes, presumiblemente como premio a la lealtad a su causa demostrada durante el conflicto que siguió a la muerte de su padre, Alfonso VI.⁸ La bonanza del monasterio se debió, en buena medida, a su preeminente emplazamiento en un cruce de caminos.

Tras un vacío documental, en 1185 se tienen noticias de un pleito en Frómista a causa del requerimiento de las rentas decimales de las iglesias por parte de clérigos y laicos.⁹ En el siglo XIII tuvo lugar un crecimiento de la población de Frómista, que la llevaría a articularse en diferentes barrios, entre ellos el de San Martín –al suroeste–, cerrados por un encintado mural y sometidos al priorato. Como contrapartida, este entró en una grave decadencia: para 1220, la

los topónimos palentinos de Frómista, Alar del Rey y Santoyo”, *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses*, nº 75. Diputación de Palencia, p. 395-411.

³ SENRA GABRIEL Y GALÁN, José Luis, 2002, “Frómista”, en VV.AA., *Enciclopedia del Románico en Castilla y León. Palencia, Vol. II* (GARCÍA GUINEA, Miguel ángel, dir.), Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real - Centro de Estudios del Románico, p. 1033-1050 (p. 1033).

⁴ PERAL VILLAFRUELA, Santiago, 2005, “Frómista y San Martín en la Edad Media: una relación conflictiva”, en VV.AA., *San Martín de Frómista, ¿paradigma o historicismo?* (RODRÍGUEZ MONTAÑÉS, José Manuel, coord.), *Actas de las Jornadas celebradas en Frómista, 17 y 18 de septiembre de 2004*, Valladolid, Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León, p. 11-35 (p. 16).

⁵ AHN. Clero, carp. 1700, núm. 13. El fragmento de códice de carp. 1700 fue analizado por BISHKO, Charles Julian, 1964, “El abad Radulfo de Cluny y el prior Humberto de Carrión “Camerario” de España: tres cartas inéditas de hacia 1174”, *Anuario de Estudios Medievales*, nº 1. Barcelona, Institución Milá i Fontanals (CSIC), p. 197-215. Además, el testamento de Doña Mayor fue publicado por Francisco Simón y Nieto en *Los antiguos campos góticos: excursiones histórico-artísticas a Tierra de Campos*. Para obtener más información acerca de posteriores publicaciones y menciones del documento, véase REVUELTA GONZÁLEZ 1987: 36 (nota 5).

⁶ SENRA GABRIEL Y GALÁN 2002: 1033.

⁷ *Populationem quam ego populavi circa ipsam ecclesiam*. SENRA GABRIEL Y GALÁN, José Luis, 2004a, “Origen, muerte y resurrección de la iglesia de San Martín de Frómista”, en VV.AA., *Frómista: 1066-1904. San Martín, centenario de una restauración* (RIVERA BLANCO, José Javier, coord.), Valladolid, Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León, p. 19-38 (p. 24).

⁸ Tal y como se expone en el diploma de la donación, el monasterio formaba parte –al menos hasta este momento– del patrimonio legado por su padre a Urraca (*de hereditate mea propria quam habeo de patre meo et de avibus meis iure hereditario*). PERAL VILLAFRUELA 2005: 17.

⁹ El concejo de Frómista reclamaba las tercias para la fábrica y ornamento de los templos, valorando como “injusta” la participación de las mismas del prior de Carrión. *Ibidem*, p. 18.

comunidad de monjes fromestana había desaparecido y dos presbíteros administraban la iglesia. El nulo interés de los monjes de Carrión por trasladarse al subpriorato provocó este problema de falta de religiosos, lo cual motivó el desarraigo de los cluniacenses con respecto a los fieles de San Martín. Como consecuencia, el núcleo sufrió las intrusiones de la aristocracia local.

Esa era la situación cuando, en abril de 1276, Gérard de Saint-Orens y Arnold de Lézer, dos visitantes llegados de Cluny, redactaron un informe en el que se ponía en conocimiento del Capítulo General de la Orden el pésimo estado en que se encontraba San Martín.¹⁰ El resultado fue la reprensión al prior de Carrión a causa del vacío de poder que había consentido en Frómista, así como la exigencia del nombramiento de prior en San Martín, el envío de monjes y la reparación de las dependencias arruinadas. No obstante, la ausencia de autoridad y la insuficiencia de recursos económicos hicieron que la jurisdicción sobre el barrio cayera en manos del poder señorial.¹¹

Otra noticia interesante del último tercio del siglo XIV es que Frómista estaba en manos de Ferrán Sánchez de Tovar, “almirante mayor de la mar”, quien la habría recibido de Enrique II. Su mandato estuvo marcado por abusos y opresiones,¹² pero fue su voluntad testamentaria, en 1382, legar 20.000 maravedís a la iglesia de San Martín.¹³ Finalmente, la presencia laica en el barrio de San Martín llegó a máximos en 1427, cuando María Manrique y Gómez de Benavides lo adquirieron del entonces prior de San Zoilo. Diez años después, estos nobles fundarían en Frómista el monasterio de Nuestra Señora de la Misericordia, integrándolo en la Congregación benedictina de Valladolid, a la que la iglesia de San Martín se uniría en 1531.¹⁴

Los inicios de la Edad Moderna significaron para el templo la adopción de un cariz milagroso: el 25 de noviembre de 1453, el sacerdote Ferrán Pérez de la Monja no pudo ofrecer la comunión a Pedro Fernández de Teresa, ya que este estaba excomulgado por el impago de una deuda al judío Matutiel Salomón, con

¹⁰ Las actas de visita cluniacenses se conservan en los archivos del departamento de Saône-et-Loire. En SENRA GABRIEL Y GALÁN, José Luis, 1999, “La iglesia de San Martín de Frómista en vísperas de su transformación decimonónica”, *Estudios en homenaje al profesor Dr. García Guinea. Sautuola: Revista del Instituto de Prehistoria y Arqueología*, nº VI. Santander, Instituto de Prehistoria y Arqueología, p. 661-672 (p. 661).

¹¹ El *Becerro de las Merindades de Castilla* o *Becerro de las Behetrías* (1352) informa acerca de las altas cantidades de maravedís que percibían los señores a mediados del siglo XIV. PERAL VILLAFRUELA 2005: 21.

¹² “Tobar [...] gozó del señorío por merced de Enrique II. Dióle el prior de San Zóil el barrio en encomienda [...] pero su conducta con los vasallos se hizo de tal modo desatentada, que los vecinos elevaron sus quejas al prior y al rey [...] ‘No le di Fromesta para que la destroyese sino para que la guardase’, dijo el rey Enrique al prior...” SIMÓN Y NIETO, Francisco, 1895, *Los antiguos campos góticos: excursiones histórico-artísticas a la Tierra de Campos (con carta-prólogo de José M^a Quadrado)*, Madrid, Establecimiento Tipográfico de Agustín Avrial, copia de la Biblioteca Digital de Castilla y León, 159 p. (p. 106-107). Valladolid: Junta de Castilla y León, 2009-2010. [<http://bibliotecadigital.jcyl.es/i18n/consulta/registro.cmd?id=656>]. Consulta: 20/03/2013.

¹³ Sánchez de Tovar, considerando de su pertenencia el barrio de San Martín, lo anotó en su testamento como legado de sus hijas Mencía Ruiz y Elvira. De hecho, la primera dejó constancia del dinero que los habitantes solían pagar a su padre: “los vezinos e moradores en el barrio de San Martín de aquí de Fromesta que siempre solían dar e pagar en cada anno quatroçientos e çinquenta maravedís de martiniega al sennor de Fromesta...”. *Ibidem*, p. 26. Consulta: 20/03/2013.

¹⁴ La adquisición se realizó a cambio del pago de 1.000 florines anuales. SENRA GABRIEL Y GALÁN 2002: 1034.

lo que la hostia se adhirió a la patena. A partir de esta acción sobrenatural, el templo adquirió el nombre de San Martín del Milagro, preservando la Sagrada Forma en una custodia en su capilla mayor, obra de unos plateros de Burgos.¹⁵ José María Quadrado hace referencia a la disposición del sepulcro del protagonista, citando a Ambrosio de Morales para aludir a la solemnidad con que se mostraba el misterio.¹⁶ Por su parte, Gaspar Melchor de Jovellanos menciona una inscripción hoy desaparecida en que aparece esta misma acepción milagrosa.¹⁷

A pesar de la prosperidad del barrio de San Martín, la expulsión de la población judía en 1492 acabó por deteriorar este clima.¹⁸ En 1537, las posesiones monásticas de Frómista serían entregadas al monasterio de la Misericordia.¹⁹ En abril de 1559, Felipe II concedió el título de marqués de Frómista a Jerónimo de Benavides, nieto del fundador de tal monasterio.²⁰ Finalmente, los siglos XVIII y XIX trajeron consigo, respectivamente, la cesión de las rentas del barrio de San Martín a la realeza, y las desamortizaciones, que terminaron originando el mal estado de la iglesia y su cierre a causa de los problemas que amenazaban la estabilidad del edificio.²¹

3. La restauración de San Martín o la búsqueda de una imagen ideal

3.1. El templo: “enfermo preagónico de vigorosa y enérgica resistencia”²²

Poco a poco, el ocaso del edificio se manifestó en un estado del que dieron parte personajes como Pascual Madoz, quien, en 1850, advertía que “las bóvedas

¹⁵ Lleva la marca “SDO”, indicativa del taller de Sandoval, y data de finales del siglo XV o principios del XVI. El acontecimiento milagroso se narra por vez primera en *Silva Palentina* (1554), una obra de Alonso Fernández de Madrid. PERAL VILLAFRUELA, Santiago, 2004, “La iglesia de San Martín y el milagro de Frómista”, en VV.AA., *Frómista: 1066-1904...*, *Op. Cit.*, p. 91-100 (p. 93-95). Véase, también: VV.AA., 2006, *Palencia. Todo el Románico*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real - Centro de Estudios del Románico, 303 p. (p. 211).

¹⁶ “Los cabellos se erizan, el cuerpo todo tiembla y el alma aunque indigna concibe algo de temor y de reverencia”. QUADRADO, José María, 1855-1865, *Recuerdos y bellezas de España. Valladolid, Palencia y Zamora*, Barcelona, Imp. de Luis Taso, copia de la Biblioteca Digital de Castilla y León, 468 p. (p. 352, nota 1). Valladolid: Junta de Castilla y León, 2009-2010 [<http://bibliotecadigital.jcyl.es/i18n/consulta/registro.cmd?id=9060>]. Consulta: 20/03/2013.

¹⁷ “[...] Una capilla en cuyo arco está escrito: ESTA CAPILLA DEL MILAGRO EL VIZCONDE DON JUAN VIVERO FIJO DE LUÍS PEREA DE VI(vero)...”. JOVELLANOS, Gaspar Melchor de, 1956, *Obras publicadas e inéditas de D. Gaspar Melchor de Jovellanos. Colección hecha e ilustrada por Don Cándido Nocedal* (ARTOLA, Miguel, ed.), BAE., vol. LXXXV, Madrid, Atlas, 487 p. (p. 53).

¹⁸ SENRA GABRIEL Y GALÁN 2004a: 25.

¹⁹ PÉREZ CELADA, Julio, 2003, “Monasterios románicos en los espacios urbanos de Castilla y León”, en VV.AA., *Monasterios románicos y producción artística* (GARCÍA DE CORTÁZAR, José Ángel, coord.), Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real - Centro de Estudios del Románico, p. 101-130 (p. 119).

²⁰ FRANCO SILVA, Alfonso, 1996, *La fortuna y el poder: estudio sobre las bases económicas de la aristocracia castellana (s. XVI-XV)*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 542 p. (p. 376).

²¹ SENRA GABRIEL Y GALÁN 2002:1034.

²² COMISIÓN DE MONUMENTOS HISTÓRICOS Y ARTÍSTICOS DE PALENCIA, 1894, *Informe sobre el templo románico de San Martín de Frómista*, Palencia, Establecimiento Tipográfico de Alonso é Hijos, copia de la Biblioteca Digital de Castilla y León, 16 p. (p. 15). Valladolid: Junta de Castilla y León, 2009-2010 [<http://bibliotecadigital.jcyl.es/i18n/consulta/registro.cmd?id=1126>]. Consulta: 21/03/2013.

se hallan en un estado ruinoso”.²³ Diez años después, Valentín Carderera y Solano, académico de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, alertaba sobre la urgencia de salvar San Martín en los siguientes términos: “[...] vi por primera vez en el pueblo de Frómista una preciosa iglesia románica que perteneció a un priorato de benedictinos. De ella habla también Morales [...] y es digna de conservarse con esmero”.²⁴

Una litografía de 1861 realizada por Francesc Xavier Parcerisa i Boada (Fig. 1), publicada en *Recuerdos y bellezas de España*, nos acerca al estado del edificio en esos momentos. J. M^a. Quadrado, en esas mismas fechas, narra que “la iglesia guarda intactos sus torneados ábsides bizantinos y levanta del centro del crucero su octógona torre...”.²⁵ Esta estructura es precisamente a la que se refiere Francisco Simón y Nieto, construida, según dice, en el siglo XV, y que “ha determinado la ruina del templo [...], la fractura de la bóveda central [...] y la desviación de uno de sus pilares”.²⁶

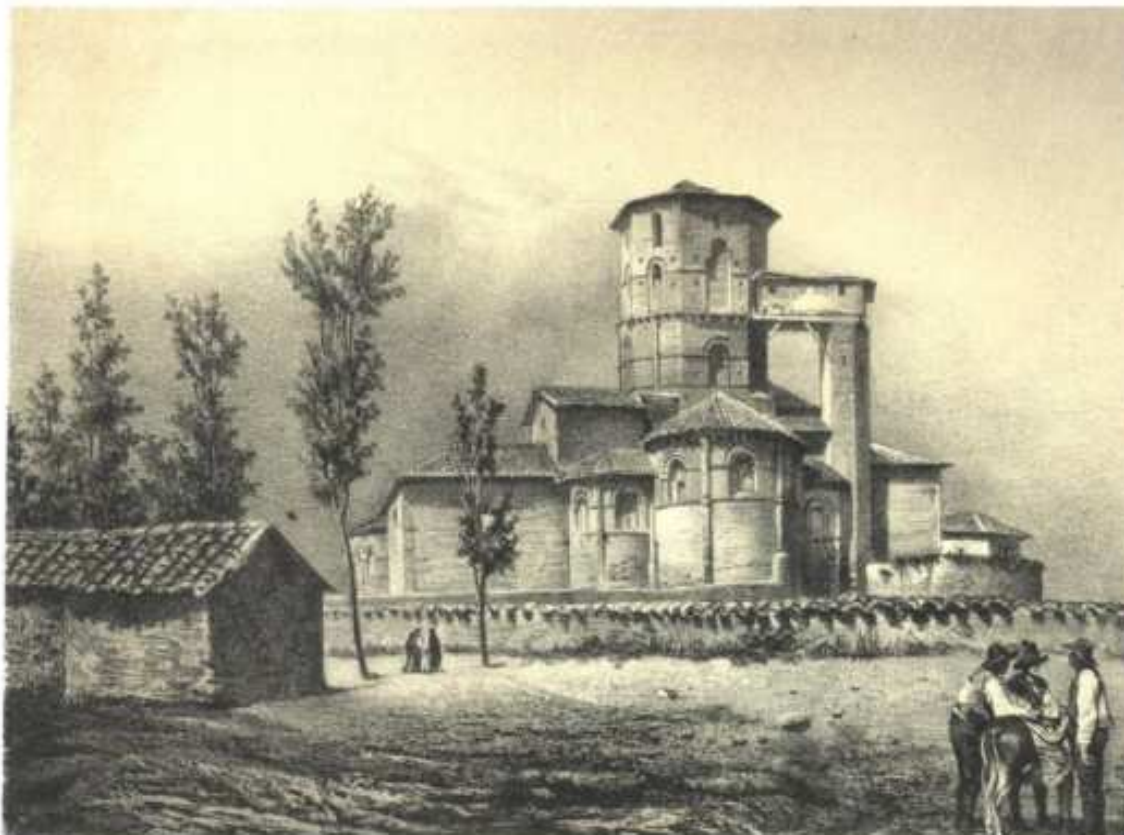


Fig. 1. Litografía, dibujo del natural por F. J. Parcerisa. Imagen tomada de QUADRADO 1855-1865: 535.

²³ MADOZ, Pascual, 1845-1850, *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de ultramar*, Madrid, ed. Ámbito (1984). (Cfr. RODRÍGUEZ MONTAÑÉS, José Manuel, 2004, “Cronología de la restauración de San Martín de Frómista”, en VV.AA., *Frómista: 1066-1904...*, *Op. Cit.*, p. 101-132 (p. 103)).

²⁴ RABASF; Archivo 7-7/2. SENRA GABRIEL Y GALÁN 1999: 663.

²⁵ QUADRADO 1855-1865: 352. Consulta: 21/03/2013.

²⁶ SIMÓN Y NIETO 1895: 117. Consulta: 21/03/2013.

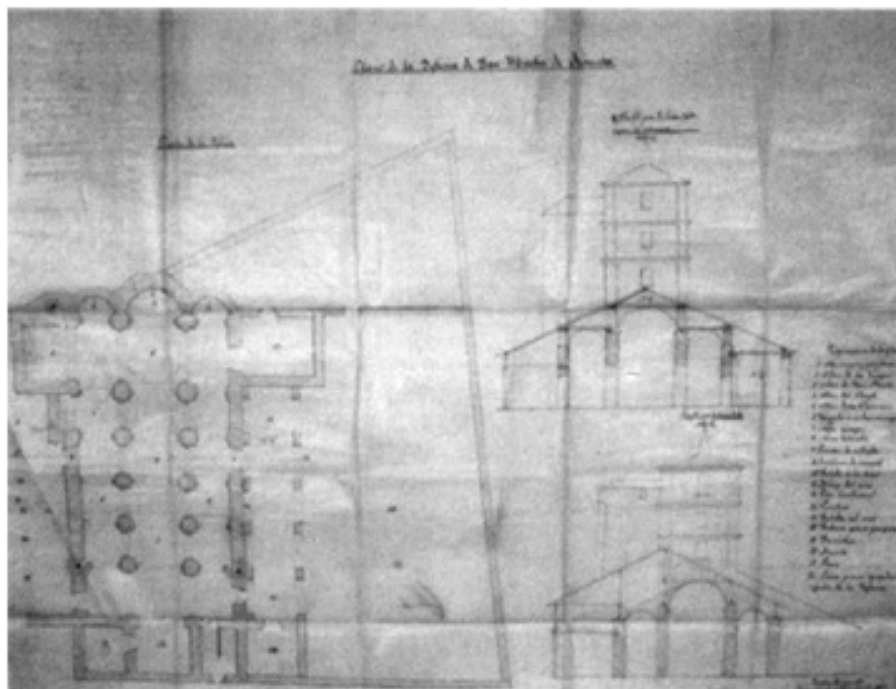


Fig. 2. Planta y alzado de San Martín por A. M. Canut en 1878.
Imagen tomada de WESSEL 2002: 61.

En el último tercio de la década siguiente, el clérigo D. Segundo González informa al obispo de Palencia de que “el templo de San Martín [...], acaso el más importante de Castilla la vieja [...], se halla en estado de inminente ruina y que reclama una pronta reparación”. El obispo contestó solicitando un “presupuesto detallado, formado por persona competente”.²⁷ De este modo, en 1878, el maestro de obras por la Academia de San Fernando Andrés Martínez Canut elaboró un plano del templo (Fig. 2) y llevó a cabo unas medidas paliativas que culminaron en un proyecto de reparación que, no obstante, nunca se puso en marcha.²⁸ Por ello, y ante el peligro de derrumbe, la iglesia se mantuvo cerrada al culto desde 1879. En este punto, J. L. Senra sintetiza los problemas del edificio: el sobrepeso en la zona del crucero y los derivados empujes hacia el muro sur, que hicieron aparecer dos grietas en los pilares torales.

Estas mismas afecciones se incluyen en el informe que sobre San Martín debió realizar F. Simón y Nieto, en enero de 1894, como secretario de la Comisión Provincial de Monumentos de Palencia, donde lo describía como un “enfermo preagónico de vigorosa y enérgica resistencia hasta ahora y de curación no sólo posible, sino fácil”, e incitaba a su conservación con el objeto de evitar una “pérdida irreparable”.²⁹ Además, exhortaba a su declaración como Monumento Nacional, lo que tenía lugar el 13 de noviembre de ese mismo año, gracias a la acción de Pedro de Madrazo, quien habría elevado la petición al Ministerio de

²⁷ RODRÍGUEZ MONTAÑÉS 2004: 104.

²⁸ Tal proyecto se valoró en 29.190 ptas. y en él se recogía lo siguiente: “Las bóvedas de la nave principal y lateral del lado Sur, se advierten grandes quebras; que las pilastras y la pared de dicho lado se hallan desplomadas; que la escalera que da subida al Coro, se encuentra cuarteada y en peligro de hundirse, teniendo además reventadas las paredes que le sirven de apoyo”. *Ibidem*, p. 104.

²⁹ COMISIÓN DE MONUMENTOS HISTÓRICOS Y ARTÍSTICOS DE PALENCIA 1894: 1; 15-16.

Fomento, siendo publicada la noticia en la Gaceta de Madrid.³⁰ Poco después, se encomendó la intervención restauradora al arquitecto Manuel Aníbal Álvarez.

3.2. D. Manuel Aníbal Álvarez y Amoroso (Madrid, 1850-1930)

“[...] si tiene algún defecto, es su excesiva modestia, de todos conocida y por todos celebrada [...] tomó la obra con ese cariño del artista de corazón que pone en lo que ejecuta todos sus sentidos”³¹

Manuel Aníbal Álvarez, restaurador de San Martín de Frómista entre 1895 y 1904, fue hijo de Aníbal Álvarez Buquel –profesor de la Escuela de Arquitectura y director de la misma entre 1857 y 1864– y bisnieto de Manuel Álvarez Cubero –escultor de cámara y director de la Real Academia de San Fernando–. Tras titularse en 1873 en la Escuela de Arquitectura dirigido por el escultor Ponciano Ponzano, gozó de una beca en la Academia Española de Bellas Artes de Roma, la cual llegó a dirigir en 1918.

En España no se produjo un impulso como el francés en cuestión de restauración o de estudios en arqueología medieval, sino que se desarrolló la figura del “arquitecto-arqueólogo”. Por otro lado, la unidad estilística de Eugène Viollet-le-Duc encontró fuertes rechazos en la Europa de finales del siglo XIX, debido a la conciencia de la destrucción de los datos arqueológicos y de la “falsedad” de los arquetipos. En esta atmósfera, M. Aníbal Álvarez se mostró próximo a las ideas de Viollet-le-Duc, si bien valoró el carácter arqueológico de los monumentos.³² En su discurso de ingreso en la Academia de 1910, que llevó por título *Lo que pudiera ser la arquitectura española contemporánea*, no contemplaba el uso de los estilos historicistas y reivindicaba las raíces locales.³³

Por otro lado, de 1897 a 1929, se encargó, en calidad de restaurador, de monumentos como la iglesia de San Juan de Baños (Palencia), la Colegiata de Cervatos (Cantabria) y el Hospital de Santa Cruz (Toledo), entre otros. En cuanto a las construcciones de nueva planta, estuvieron marcadas por un “acusado neogoticismo”, como es el caso del Colegio del Pilar de Madrid (1910-1916).³⁴

³⁰ *Gaceta de Madrid*, nº 322 (18 de noviembre de 1894), p. 554. (Fuente: BOE – Gazeta: colección histórica [http://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1894/322/A00554-00554.pdf]). Consulta: 21/03/2013.

³¹ Joaquín de Ciria, a propósito de M. Aníbal Álvarez. CIRIA, Joaquín de, 1904, “De Madrid á Frómista. Notas de un excursionista”, *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, nº XII. Universidad Autónoma de Barcelona, p. 219-224 (p. 221). Copia del depósito digital de documentos de la UAB [http://ddd.uab.es/record/40577]. Consulta: 21/03/2013.

³² GALLEGO FERNÁNDEZ, Pedro Luis, 2005, “Aníbal Álvarez y la restauración de San Martín de Frómista”, en VV.AA., *San Martín de Frómista, ¿paradigma o historicismo?*, Op. Cit., p. 119-153 (p.130-131).

³³ El discurso fue publicado en *Arquitectura y Construcción*, XIV (1910), nº 214, p. 139-150; y contestado por Ángel Avilés Merino. Consultado el “Catálogo de discursos de ingreso. Autores y obras anónimas” publicado por la RABASF el 26/01/2012, p. 5. [http://www.realacademiabellasartessanfernando.com/assets/docs/discursos_ingreso/catalogo_discursos_ingreso.pdf?PHPSESSID=f0568223b827ee161e8cee2b14f80bec]. Consulta: 05/04/2013. HERNANDO GARRIDO, José Luis, 2002, “La restauración de la Arquitectura Románica en Castilla y León a finales del siglo XIX: el caso de San Martín de Frómista”, en VV.AA., *Perfiles del Arte Románico*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real - Centro de Estudios del Románico, p. 80-110 (p. 86).

³⁴ *Ibidem*, p. 86.

3.3. Los trabajos en San Martín, entre la teoría y la práctica

Tras confiarle la restauración de este Monumento Nacional a finales de 1894, M. Aníbal Álvarez visitó el templo en los meses de febrero y abril del año siguiente, redactando un proyecto en octubre basado en el apeo general del edificio (Fig. 3). Fue aprobado rápidamente debido a su evidente deterioro, caracterizado –como reconoce J. L. Senra– por el desplome del muro meridional y la acumulación de tierra y maleza en las cubiertas (Fig. 4). Sin embargo, los trabajos se dilataron hasta que, a comienzos de 1896 y a raíz del derrumbamiento de la construcción en adobe del hastial occidental, “efecto de las constantes lluvias”,³⁵ la Academia indicó una perentoria intervención.³⁶

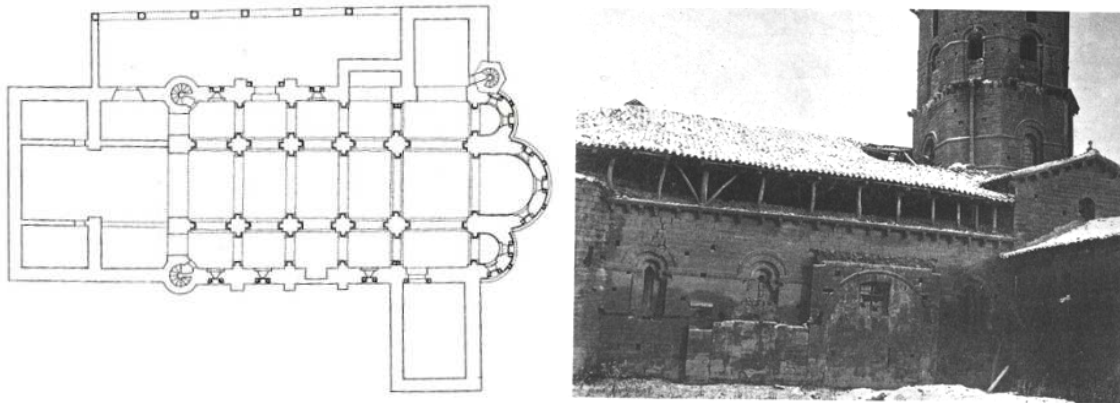


Fig. 3. Planta del edificio antes de su restauración. Imagen tomada de SENRA 2005: 44.

Fig. 4. Fachada meridional antes de su restauración. Imagen tomada de SIMÓN Y NIETO 1895: 113.

Felipe Rodríguez, quien había participado en la reparación del ábside mayor de San Andrés de Arroyo, fue el maestro de obras. Algunos autores señalan el mérito de M. Aníbal Álvarez al conseguir llevar a cabo el plan a pesar de la falta de recursos.³⁷ En cuanto al criterio de intervención, dice J. L. Senra, se valió del método de Viollet-le-Duc, respaldado en España por personajes como Juan de Madrazo, Demetrio de los Ríos o Vicente Lampérez.³⁸ Así, se derribó la parte meridional del templo y se procedió a cimentarla de nuevo con la intención de indicar las partes rehechas.³⁹ Esto conllevó el desarme de las naves central y lateral sur, el crucero y los ábsides mayor y meridional (Figs. 5 y 6), permaneciendo únicamente en pie ciertas partes del lado norte. Igualmente, se prescindió de otras estructuras, como el cuerpo de campanas y su husillo poligonal de acceso, una capilla gótica anexa que daba paso a dicho husillo, la

³⁵ RODRÍGUEZ MONTAÑÉS 2004: 113.

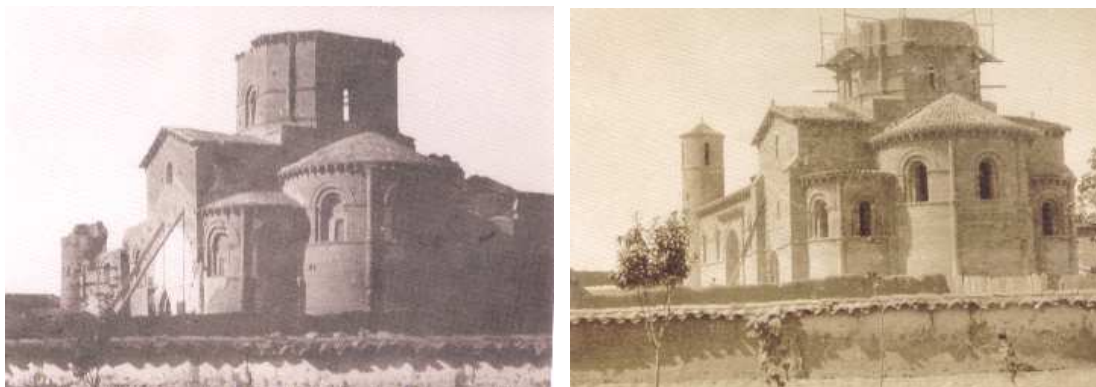
³⁶ SENRA GABRIEL Y GALÁN 1999: 663.

³⁷ Joaquín de Ciria afirmaba que “no gastó más que escasamente 120.000 ptas”. HERNANDO GARRIDO 2002: 97.

³⁸ SENRA GABRIEL Y GALÁN 1999: 665.

³⁹ En su memoria descriptiva del *Proyecto de presupuestos, derribos y reedificaciones*, Aníbal Álvarez habla de “[...] la demolición de las construcciones modernas que gravitan sobre las antiguas, así como de las bóvedas central y lateral derecha y parte de la cúpula...”. RODRÍGUEZ MONTAÑÉS 2004: 118-119.

sacristía del muro sur,⁴⁰ la construcción que se derrumbó en diciembre de 1895 y un pórtico moderno en el lado septentrional.⁴¹



Figs. 5 y 6. San Martín durante el proceso de desmontaje y de reconstrucción del cimborrio. (Colección de Urbano y Socorro González). Imágenes tomadas de VV.AA. 2005:163.

Aunque, en un alarde de rigor arquitectónico, el arquitecto afirmase ejecutar las obras “con las mismas piedras existentes y colocadas en los mismos sitios [...] y que si faltaran algunas ornamentadas (que serían muy pocas) [...] se colocarían de piedra vieja, para que el color no desentone, y sin ornamentar para que nunca exista confusión entre lo antiguo y lo moderno”, la realidad fue muy distinta. Este criterio solo se cumplió en una pequeña parte del paramento interior –muro norte, ángulo noroeste e intercolumnios– y, en lo que atañe al exterior, se colocaron dos bandas de tizones de caliza blanca –muros meridional y occidental y parte baja de las torres–.⁴²

En cuestión de ornamentación, Manuel Gómez-Moreno informó de que se sustituyeron piezas originales por otras nuevas, esculpiéndose 11 capiteles, 86 modillones, 46 basas y 12 cimacios que, si bien seguían los diseños de aquellos que remplazaban, muchos no incluían la “R” que indicaba que se trataba de una reproducción (Fig. 7).⁴³ A todo esto hay que sumar que muchas de las piezas originales que se desmontaron durante la restauración se perdieron, mientras que otras se trasladaron al Museo de Palencia.

⁴⁰ Esta sacristía habría sido realizada por el arquitecto Juan de Ascondo, reemplazando la antigua casa de los monjes: “[...] la vivienda de los religiosos fué renovada en su mayor parte por el arquitecto fray Juan de Ascondo á mediados del último siglo...”. QUADRADO 1855-1865: 351-352. Consulta: 17/04/2013.

⁴¹ SENRA GABRIEL Y GALÁN 2002: 1035. En lo que respecta al pórtico, el arquitecto dice que “por ser moderno y no tener por el momento más utilidad que el albergar gitanos y gente de mal vivir, se impone su derribo”. ÁLVAREZ Y AMOROSO, Manuel Aníbal, 28 de septiembre de 1895, *Iglesia de San Martín en Frómista. Palencia (Estado actual). Obras de demolición y descombrado que son necesarias. Arquitecto: M. Aníbal Álvarez*. (Cfr. RODRÍGUEZ MONTAÑÉS 2004: 109-113 (112)).

⁴² SENRA GABRIEL Y GALÁN 2004a: 27.

⁴³ Como advierte P. L. Gallego Fernández, el arquitecto parece continuar uno de los postulados que Camilo Boito desarrolló en su *Criteri d'intervento nel restauro de i monumenti* (Roma, 1883), basado en la “incisión de la fecha de la actuación o de un signo convencional en una parte nueva”. GALLEGO FERNÁNDEZ 2005: 150 (nota 46).



Fig. 7. Canecillos realizados por S. Toledo y una pieza probablemente original (Archivo Fundación Eugenio Fontaneda). Imagen tomada de VV.AA. 2005:168.

El interior de San Martín, por su parte, reflejaba “una estética de desnudez neomedieval”, conseguida mediante la eliminación del retablo de la cabecera y de los secundarios, de parte del coro y del antiguo revoque, así como con la incorporación de ciertos muebles litúrgicos.⁴⁴

“[...] nadie nos podrá achacar el haber introducido sin verdadero fundamento parte alguna no existente. La posterioridad podrá opinar mejor o peor de la obra, pero nunca se podrá negar la autenticidad de lo ejecutado, que es lo que nos proponemos en este momento”⁴⁵

De este modo –como apunta José Luis Hernando Garrido–, parece que M. Aníbal Álvarez dotó a sus construcciones de un estilo donde “el neogoticismo era pura apariencia”.⁴⁶ Las críticas fueron casi unánimes y los detractores coincidían en la excesiva restauración de San Martín prácticamente desde su inauguración en noviembre de 1904.⁴⁷ Una crónica anónima recogida por J. L. Hernando

⁴⁴ SENRA GABRIEL Y GALÁN 2004a: 29.

⁴⁵ ÁLVAREZ Y AMOROSO, Manuel Aníbal, 5 de octubre de 1896, *Iglesia de San Martín de Frómista. Proyecto de presupuestos, derribos y reedificaciones*, Madrid. (Cfr. RODRÍGUEZ MONTAÑÉS 2004: 118-120 (119)).

⁴⁶ HERNANDO GARRIDO 2002: 88.

⁴⁷ Sólo Vicente Lampérez valoró como positiva la intervención. Comprendía siete casos distintos para las “restauraciones totales”, uno de los cuales era la “restauración de un monumento que se conserva íntegro, aunque en peligro de ruina”. Afirmaba que “[...] todo puede volver a hacerse como estaba, con absoluta seguridad de acierto. Es obra, pues, no sólo lícita, sino inocente”, poniendo como ejemplo la iglesia de San Martín de Frómista, donde “excepción hecha de la portada principal, todo lo demás fue una casi completa reconstrucción”. NAVASCUÉS PALACIO, Pedro, 1987, “La restauración monumental como proceso histórico: el caso español, 1800-1950”, en VV.AA., *Curso de mecánica y tecnología de los edificios antiguos* (CABALLERO ZOREDA, Luis, coord.), Madrid, Servicio de publicaciones del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, p. 285- 329 (p. 320).

Garrido refiere que “la pátina con la que los siglos vistieron sus muros, ha desaparecido”.⁴⁸ Posteriormente, M. Gómez-Moreno, en *El arte románico español*, consideraba que el edificio “se desmontó y rehízo desde sus cimientos”, aportando una relación de las partes alteradas.⁴⁹ Juan Antonio Gaya Nuño se posicionaba en contra de los criterios interventores de la época, precisando los “vicios” de “una era implacable, empeñada en restar a los monumentos cualquier aspecto vital y pintoresco, en aras de una supuesta unidad estilística de que seguramente no habían gozado en ningún tiempo”.⁵⁰ Unas décadas después, Pedro Navascués Palacio calificaba la rehabilitación del templo como una “dolorosa experiencia”, definiéndolo como “una simple “maqueta” inexpresiva de lo que en el siglo XIX algunos pensaban que podía ser la arquitectura románica”.⁵¹

3.4. Original versus “repristinación”⁵²

“Los que le conocimos antes de su renovación en estado deplorable [...], bien podemos decir que la obra restauradora constituye una gloria de la Comisión Provincial de Monumentos que la gestionó, y del arquitecto don Manuel Aníbal Álvarez que la dirigió, ayudado de obreros palentinos [...] que la devolvieron a su estado primitivo...”⁵³

La iglesia de San Martín de Frómista –indica J. L. Senra– debe comprenderse como un “documento histórico”, como un edificio semejante al original que, por desgracia, no conserva su completa apariencia románica. Es decir, no alberga más de un 20% de sus materiales primitivos y se le ha despojado de casi todos sus restos arqueológicos: juzga como un “delito arqueológico” la construcción del apeo del edificio, lo que impidió llevar a cabo una lectura de paramentos y de la estratigrafía arqueológica.⁵⁴ Aunque comprende que estas premisas no se tuvieran en cuenta en la época, se lamenta de la falta de documentos gráficos sobre el proceso.

Esto también es aplicable a los enterramientos que debían localizarse en el exterior e interior de la iglesia, que se suprimieron en aras de una apariencia depurada y rompiendo tanto con el sentido del templo como con la voluntad de los inhumados.⁵⁵ Igualmente, cabe mencionar la desaparición de las

⁴⁸ Anónimo, *La Propaganda Católica*, 1880 (1904), p. 221. (Cfr. HERNANDO GARRIDO 2002: 100).

⁴⁹ GÓMEZ-MORENO, Manuel, 1934, *El arte románico español: esquema de un libro*, Madrid, Centro de Estudios Históricos, 173 p. (p. 84-86, nota 3).

⁵⁰ GAYA NUÑO, Juan Antonio, 1966, “Arte del siglo XIX”, *Ars Hispaniae*, Vol. XIX, Madrid, Plus Ultra, p. 272-275 (p. 275).

⁵¹ NAVASCUÉS PALACIO 1987: 312.

⁵² Expresión empleada por J. L. Hernando Garrido para referirse al estado de San Martín tras la intervención de Aníbal Álvarez, a propósito de la opinión de M. Gómez-Moreno. Seguidamente, aclara “en el peor sentido del término”. Véase HERNANDO GARRIDO 2002: 99.

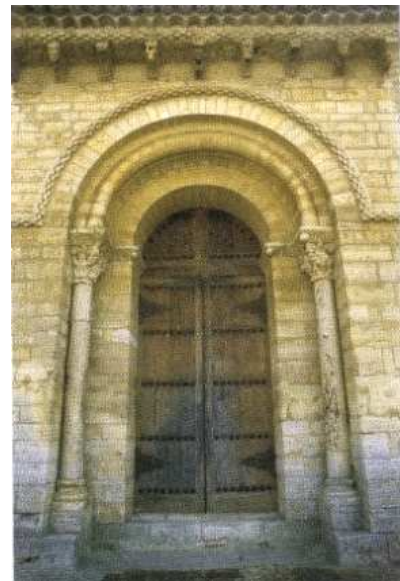
⁵³ HUIDOBRO Y SERNA, Luciano, 1950, *Las peregrinaciones jacobeanas*, Tomo II, Madrid, Publicaciones del Instituto de España, 791 p. (p. 500).

⁵⁴ SENRA GABRIEL Y GALÁN 2004a: 22.

⁵⁵ SENRA GABRIEL Y GALÁN, José Luis, 2005, “La realidad material de la iglesia de San Martín de Frómista en el siglo XII: de 1066 a 1904”, en VV.AA., *San Martín de Frómista, ¿paradigma o historicismo?*, Op. Cit., p. 37-68 (p. 45).

dependencias cenobíticas, que seguramente se ubicarían en el lado meridional, según análisis realizados sobre los accesos al templo.⁵⁶ Así, en su *Catálogo Monumental de la provincia de Palencia*, Rafael Navarro García comentaría – “como un elogio”, dice P. Navascués– que se descartó el “pintoresco aspecto que le había dado la incomprensión rural de los tiempos anteriores, con toscas construcciones agregadas de adobes, tapiales y maderas carcomidas”.⁵⁷

Se procedió a alzar de nuevo las partes más dañadas de San Martín, prescindiendo de los primitivos mechinales y de un contrafuerte de baja altura localizado en el tramo más occidental de las naves. En cuanto al acceso “en la nave de la derecha en la tercera arcada”, la puerta, considerada “la única [...] de la época de la iglesia”,⁵⁸ fue reconstruida tomando como modelo la septentrional, aunque con cambios (Fig. 8).⁵⁹ La fachada norte, con el acceso “en la nave de la izquierda en la segunda arcada”,⁶⁰ sirve actualmente de entrada principal (Fig. 9).



Figs. 8 y 9. Accesos meridional y septentrional (Archivo Fundación Santa María la Real).
Imágenes tomadas de VV.AA 2004a.

Los husillos suroeste y noroeste fueron renovados, si bien el primero se había conservado casi totalmente. También se incluyeron dos contrafuertes, uno en cada intersección entre el transepto y el ábside lateral correspondiente. Sin embargo, se desecharon varios proyectos para la fachada occidental por ser considerados “inarmónicos”.⁶¹ Según P. L. Gallego, de esta decisión se deduce

⁵⁶ En este lugar se abriría la puerta que conectaba la clausura con el coro, evidente en el plano de antes de la intervención de A. Martínez Canut. SENRA GABRIEL Y GALÁN 2004a: 23-24.

⁵⁷ NAVASCUÉS PALACIO, Pedro, 1999, “El Neorrománico de Frómista”, *Descubrir el arte*, nº 5, p. 96-97 (p. 96).

⁵⁸ ÁLVAREZ Y AMOROSO 1895: 110.

⁵⁹ Se redujo el resalte con respecto a la fachada y se adornó con jambas, arquivoltas y una cornisa con modillones. SENRA GABRIEL Y GALÁN 2002: 1035.

⁶⁰ ÁLVAREZ Y AMOROSO 1895: 110. Cabe recordar que esta zona estaba ocupada por un porche con columnas de piedra y zapatas de madera que acogía una pequeña vivienda en la parte superior, una estructura que fue eliminada en la restauración. SENRA GABRIEL Y GALÁN 2004a: 26.

⁶¹ “Un friso decorado por el estilo del de Santiago de Carrión y de la Iglesia de Moarves, una rica ventana sobre la puerta como la de Notre Dame de Poitiers o la de Santo Domingo de Soria, o unos cupulines

que M. Aníbal Álvarez era consciente de las teorías de Viollet-le-Duc, quien optaba por tomar como modelo las construcciones del mismo entorno geográfico y con la misma evolución histórica en caso de que no hubiera fundamentos para la restauración de un edificio.⁶²

De este modo, al observar los dibujos de F. X. Parcerisa anteriores a la restauración, se comprueba que hoy en día San Martín de Frómista mantiene las líneas básicas del edificio original, a excepción de la eliminación de varios añadidos, “como el alto y exagerado segundo cuerpo que se construyó sobre la linterna, o la torrecilla que pegada al ábside del norte se hizo para alcanzar aquél, o las capillas o estancias que se adjuntaron a los brazos del crucero”. En este aspecto, Miguel Ángel García Guinea matiza que la acción del arquitecto estaba dirigida a destacar las características del monumento, que habrían sido enmascaradas por esos agregados.⁶³

“Después de su restauración a principios del siglo constituye un ejemplar del arte arquitectónico románico tan completo, definido y limpio de otros estilos, como no se ve otro en todo el camino [de Santiago]”⁶⁴

San Martín de Frómista se precisa, por tanto, como un edificio de planta rectangular, con tres naves de cuatro tramos cada una y un transepto manifiesto en alzado, pero no sobresaliente en planta (Fig. 10). Exteriormente, “produce la impresión de ser algo bien proporcionado y compuesto”,⁶⁵ ofreciendo una apariencia basilical, sin cuerpo de ventanas en la nave central, a diferencia del cimborrio, donde éstas se disponen en dirección a los ejes del templo. Los tres ábsides que cierran la cabecera también incluyen ventanas. Son vanos de medio punto con doble arquivolta sobre columnas con capiteles (Fig. 11). Se diferencian de las que se abren en las torrecillas del hastial en que estas están conformadas por arcos simples que se doblan hacia dentro. Todas reposan sobre una moldura ajedrezada. Tales torres, además, presentan dos troneras: una a la altura de las ventanas de las naves laterales y la otra por encima del tejado de las mismas.

sobre las torres a semejanza de las de la citada de Poitiers o la del gallo de la Catedral vieja de Salamanca”. ÁLVAREZ Y AMOROSO, Manuel Aníbal, 9 de diciembre de 1901, *Memoria del proyecto de presupuesto de las obras necesarias para restablecer el culto en la iglesia de San Martín de Frómista*. (Cfr. RODRÍGUEZ MONTAÑÉS 2004: 124-125 (124)).

⁶² GALLEGO FERNÁNDEZ 2005: 138-139.

⁶³ GARCÍA GUINEA, Miguel Ángel, 1988, *Guía de San Martín de Frómista*, Palencia, Diputación Provincial, Departamento de Cultura, 46 p. (p. 6).

⁶⁴ HUIDOBRO Y SERNA 1950: 500.

⁶⁵ Miguel Ángel García Guinea fue el autor que más se reafirmó en sus teorías sobre San Martín a lo largo del tiempo, calificándolo de “clásico” a causa de su “juego de medidas y volúmenes tan equilibrado”. Posteriormente, hará lo propio en relación a su datación, centrándose en el documento testamentario de 1066. De hecho, llegará a afirmar lo siguiente: “Esto dije en mi guía de Frómista, publicada en 1988, y no me aparto hoy de tales frases, sino que vuelvo a subscribirlas y a repetirles a ustedes otras que en el mismo libro dejé escritas”. GARCÍA GUINEA, Miguel Ángel, 2002, “San Martín de Frómista, paradigma del románico hispano”, en VV.AA., *Perfiles del Arte Románico, Op. Cit.*, p. 9-26 (p. 15).

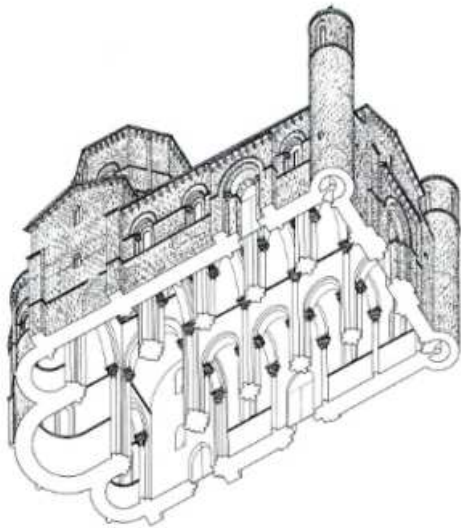


Fig. 10. Perspectiva axonométrica de San Martín (Archivo de la Fundación Santa María la Real; autora: Isabel Fernández Rodríguez). Imagen tomada de VV.AA 2004a.

Fig. 11. Ábside sureste durante la restauración (Archivo del Instituto de Historia del CSIC). Imagen tomada de VV.AA 2004a.

En cuanto al interior, tanto las naves laterales –más estrechas– como la central se cubren con bóveda de cañón que apoya sobre arcos fajones. Los tres ábsides lo hacen con bóveda de horno, precedido el central de un tramo de acceso. El cimborrio alberga una cúpula semiesférica sobre trompas, que, junto con la torre y la articulación de los ábsides, supone –según J. L. Senra– “una de las mayores aportaciones arquitectónicas de Frómista” (Fig. 12).⁶⁶ Todo ello se sustenta con pilares que apoyan directamente sobre el suelo y se unen con arcos doblados: seis de sección cuadrangular y los torales de sección cruciforme, todos con medias columnas adosadas. Estas tienen capiteles en cada una de sus caras y basas que descansan sobre zócalos ortogonales.



Fig. 12. Interior, cúpula sobre el crucero (Archivo de la Fundación Santa María la Real). Imagen tomada de VV.AA 2004a.

⁶⁶ SENRA GABRIEL Y GALÁN 2002: 1041.

Las ventanas que iluminan el espacio, tanto las de la cabecera como las de las naves laterales, a diferencia del exterior, no alojan columnillas ni arquivoltas y están sutilmente abocinadas. Finalmente, cabe señalar que el perímetro mural está recorrido por dos impostas ajedrezadas: la aludida bajo la línea de ventanas, por un lado, y otra en el arranque de los cañones, por otro.⁶⁷

4. El cierre occidental de San Martín

En la fachada occidental de la iglesia había, como ya se expuso, una construcción añadida realizada en adobe que acabó por venirse abajo en enero de 1896 y que determinó la puesta en marcha de los procesos de restauración, dado que “amenaza esta ruina arrastrar consigo el tejado y las últimas bóvedas”.⁶⁸ Aunque en una carta de ese mismo año M. Aníbal Álvarez comunicaba a F. Simón y Nieto que, “si los muros caídos son sólo los de tierra el mal no es muy grande”,⁶⁹ lo cierto es que se perdió una estructura de planta cuadrada, dividida en tres estancias –central y laterales, utilizadas como baptisterio y depósito de útiles, respectivamente– y con un coro de madera sobre ella, abierto a la nave central.⁷⁰

J. L. Senra es el investigador que más estudios ha dedicado a comprender la configuración de la estructura oeste de San Martín. En su opinión, cuando en diciembre de 1901 M. Aníbal Álvarez redactó el proyecto de las obras para restablecer el culto en el templo, el arquitecto “era susceptible de estar describiendo los arranques quebrados de un pórtico que ya para entonces habría desaparecido”.⁷¹ Es decir, habría hallado unas evidencias a los lados del paramento visible –seguramente los restos de los contrafuertes– que podrían demostrar que la fábrica continuaba hacia Occidente. Obviamente, a causa de la restauración, no se puede sino especular acerca de esta posibilidad.

En una primera aproximación, los espacios adosados al hastial occidental de las iglesias estaban presentes desde finales del siglo VIII, recibiendo el nombre de “macizo occidental” o *westwerk* en el mundo carolingio: un vestíbulo que comunicaba con la nave principal y sobre el que se asentaba un santuario, al cual se accedía mediante dos torres con escaleras en su interior. Se ha querido relacionar estas “ante-iglesias” con las basílicas de contra-ábsides y con otras soluciones similares de época constantiniana, quizás interiorizadas en época carolingia.⁷²

⁶⁷ *Ibidem*, p. 1041-1043.

⁶⁸ RODRÍGUEZ MONTAÑÉS 2004: 113.

⁶⁹ Carta de M. Aníbal Álvarez a F. Simón y Nieto, en contestación de otra recibida de este en que le comunicaba el derrumbe. *Ibidem*, p. 114.

⁷⁰ SENRA GABRIEL Y GALÁN 1999: 667-668.

⁷¹ SENRA GABRIEL Y GALÁN 2005: 47. En el proyecto mencionado se indica lo siguiente: “[...] No se encuentran vestigios ni señales en otra parte del edificio más que en esta fachada [occidental], que puedan indicar enlace de la iglesia con el convento, de donde deducimos que la fachada debía estar oculta a los extraños por construcciones del convento”. ÁLVAREZ Y AMOROSO 1901 (Cfr. RODRÍGUEZ MONTAÑÉS 2004: 124-125 (124)).

⁷² SENRA GABRIEL Y GALÁN, José Luis, 1997, “Aproximación a los espacios litúrgico-funerarios en Castilla y León: pórticos y galileas”, *Gesta*, nº XXXVI/2. University of Chicago Press, ICMA, p. 122-141 (p. 122-123).

*Galilea longitudinis sexaginta et quinque pedes et duae turrae sunt ipsius galileae in fronte constitute et subter ipsas atrium est ubi laici stant, ut non impediunt processionem*⁷³

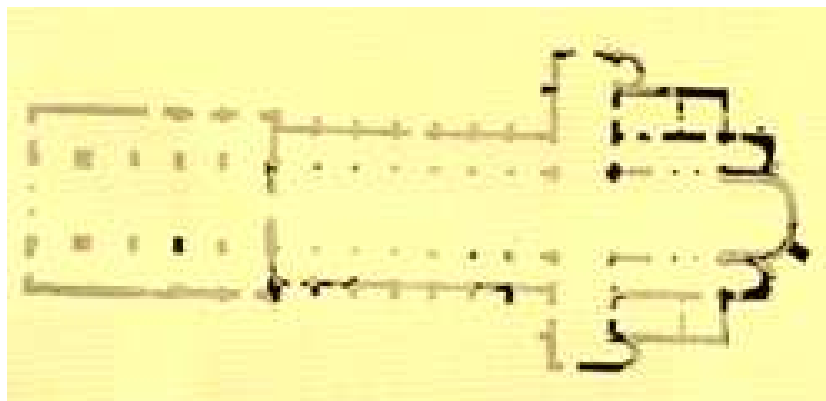


Fig. 13. Planta de Cluny h. 1040 con la anexión de la Galilea (C. Sapin). Imagen tomada de SENRA 2004b: 104.

Por supuesto, esto remite al término “galilea”, empleado por primera vez en la descripción del monasterio de Cluny de tiempos del abad Odilón (994-1049) que se encuentra en el citado *Liber Tramitis* (ca. 1033-1044). Hace alusión a una estructura occidental de tres naves sobre la que se levantaba un piso a modo de tribuna, una vez más, con dos torres que flanqueaban la fachada (Fig. 13).⁷⁴ Las galileas constituyeron espacios polivalentes. Por un lado, asumían un sentido funcional estrechamente vinculado con la liturgia estacional de los monjes cluniacenses. Así, tenían su razón de ser en los ritos dominicales que alcanzaban su momento culminante durante la Pascua: simbólicamente, la galilea se identificaba con la última parada en la procesión celebrada el domingo siguiente a la Pascua de Resurrección; incluso, el propio nombre del espacio hace referencia al lugar donde Cristo indicó a sus discípulos que se reunieran con él tras su muerte.⁷⁵

⁷³ *Liber Tramitis aevi Odilonis abbatis* (DINTER, Peter, ed.). Siegburg, 1980, XCV p. + 379 (p. 204). (Cfr. CARRERO SANTAMARÍA, Eduardo, 2008, “Centro y periferia en la ordenación de espacios litúrgicos: las estructuras corales”, *Hortus Artium Medievalium*, nº 14. International Research Center for Late Antiquity and Middle Ages, p. 159-178 (p. 170)).

⁷⁴ J. L Senra señala que estas torres a veces contenían altares dedicados a los arcángeles, lo que acentuaría el sentido de “la Jerusalén Celeste fortificada y defendida del mal exterior por San Miguel y sus milicias celestes”. SENRA GABRIEL Y GALÁN, José Luis, 2004b, “Los programas constructivos de los monasterios benedictinos en el Camino de Santiago: arquitectura y ornamentación”, en VV.AA., *Monasterios y peregrinaciones en la España medieval* (GARCÍA DE CORTÁZAR, José Ángel, coord.), Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real - Centro de Estudios del Románico, p. 100-127 (p. 107-108). Un ejemplo en este sentido es la capilla absidada en el nivel superior de la torre noroeste de San Zoilo de Carrión de los Condes. Véase SENRA GABRIEL Y GALÁN 1997: 131-132.

⁷⁵ SENRA GABRIEL Y GALÁN 2004b: 107. A este respecto, en otro trabajo, este mismo autor remite al investigador Carol Heitz, quien encontró una clara conexión entre la función de estos espacios y decoración pictórica y escultórica, reforzando, así, el mensaje cristológico. HEITZ, Carol, 1995, “A propos de quelques ‘galiléés’ bourguignonnes”, en VV.AA., *Saint-Philibert de Tournus. Histoire, archéologie, art* (THIRION, Jacques, publ.), Actes du Colloque du Centre International d’Etudes Romanes, Tournus, p. 253-272 (p. 264-270). (Cfr. SENRA GABRIEL Y GALÁN 2004b: 140 (nota 25)).

Al mismo tiempo, parece que –como indica Jean Hubert– actuaban de manera práctica desde el punto de vista de la acogida de los fieles. Esto es, se ha propuesto que se utilizase como espacio desde el que los laicos pudieran asistir a los oficios sin importunar a la comunidad monástica mientras se celebrasen las procesiones, durante las que los monjes harían uso de todo el espacio.⁷⁶ Por último, al valorar la función como mausoleos funerarios, ni en Cluny ni en otras iglesias de su entorno se ha podido constatar esta posibilidad; no obstante, sí hay evidencias de enterramientos en la galilea y/o en el atrio en Notre-Dame de Payerne (Suiza), en la abadía de Fruttuaria (Piamonte, Italia) o en Saint-Philibert de Tournus (Saône-et-Loire, Borgoña, Francia), por ejemplo.⁷⁷

En lo que atañe a la península ibérica, a partir de Cluny los cierres occidentales de las iglesias fueron recibiendo cada vez más importancia. Mientras que los primeros templos en hacerse eco de este tipo de estructuras fueron los localizados en Cataluña en el siglo XI, los edificios del occidente peninsular las asimilaron en fechas algo más tardías. A diferencia de la abadía francesa, en España sí se confirma el uso de estos espacios como panteones funerarios en su zona inferior, algo que quizás busque su explicación en la subyacente tradición de la Tardoantigüedad.⁷⁸ Una de las primeras noticias en este aspecto viene de la mano de la *Crónica Silense*, donde se hace referencia al “cementerio real de León”,⁷⁹ en un pórtico probablemente añadido en el último tercio del siglo XI.⁸⁰ Se alza como el gran precedente de este tipo de espacios, siendo tan ancho como la propia iglesia, dispuesto en dos alturas y sin apertura al exterior.⁸¹

Dado que el centro neurálgico de actuación de Cluny en la Península fue Tierra de Campos, las iglesias localizadas en este ámbito fueron las más

⁷⁶ CARRERO SANTAMARÍA 2008: 169-170.

⁷⁷ SENRA GABRIEL Y GALÁN 1997: 124-125.

⁷⁸ Cabe mencionar la desaparecida iglesia de Santa María de Oviedo, erigida por Alfonso II el Casto, que estaba unida a la catedral dedicada al Salvador. Algunas crónicas, como la de Silos o la de Alfonso III, mencionan una tribuna a los pies de la nave central, bajo la cual se localizaba una cámara dedicada a panteón real, lo cual puede entenderse como una influencia de las capillas palatinas carolingias. OLAGUER-FELIÚ, Fernando de, 1989, *Arte medieval hasta el año 1000*, Madrid, Encuentro, ed. 1998, 380 p. (p. 167).

⁷⁹ [...] *porro Sancia regina, quoniam in Legionenssy regum ciminterio pater suus digne memorie Adefonsus princeps et Rius frater Veremundus serenissimus rex in Christo quiescebant, ut quoque et ipsa et eiusdem vir cumeis post mortem quiescerent, pro uiribus laborabat. Historia Silense* (PÉREZ URBEL, Justo y GONZÁLEZ RUIZ-ZORRILLA, Atilano, eds.). Madrid, 1959, 235 p. (p. 197). (Cfr. BOTO VARELA, Gerardo, 2012, “In Legionenssy regum ciminterio. La construcción del cuerpo occidental de San Isidoro de León y el amparo de los invitados a la Cena del Señor”, en VV.AA., *Monumentos singulares del románico. Nuevas lecturas sobre formas y usos* (HUERTA HUERTA, Pedro Luis, coord.), Aguilar de Campoo, Fundación de Santa María la Real - Centro de Estudios del Románico, p. 93-135 (p. 126, nota 6)). En cuanto a la traducción: “[...] pero la reina Sancha, porque en el cementerio real de León descansaban en Cristo su padre el príncipe Alfonso, de digna memoria, y su hermano Bermudo, serenísimo rey, trabajaba con todas sus fuerzas para que también ella y su marido descansasen con aquéllos después de la muerte”. GÓMEZ-MORENO, Manuel, 1921, *Introducción a la Historia Silense. Con versión castellana de la misma y de la crónica de Sampiro*, Madrid, Centro de Estudios Históricos, Sucesores de Rivadeneyra, copia de la Biblioteca Digital de Castilla y León, CXXXVIII p. (p. CXXXVII). Valladolid: Junta de Castilla y León, 2009-2010 [<http://bibliotecadigital.jcyl.es/i18n/consulta/registro.cmd?id=11679>]. Consulta: 20/04/2013.

⁸⁰ SENRA GABRIEL Y GALÁN 2004b: 110. Sobre la articulación de este espacio con el templo, vid.: BOTO VARELA 2012.

⁸¹ SENRA GABRIEL Y GALÁN 2005: 54.

dispuestas a incluir la estructura occidental. Según J. L. Senra, las evidencias muestran que en San Martín de Frómista (Fig. 14), San Zoilo de Carrión de los Condes y San Isidoro de Dueñas (Figs. 15 y 16) se desarrollaron unos espacios sencillos basados en “pórticos alineados con la nave central [...] y con uno o a lo sumo dos tramos de longitud”;⁸² no incluirían torres laterales y contarían con un único nivel, generalmente. No obstante, alude a que tanto las reelaboraciones posteriores como a la pérdida de los alzados son aspectos que dificultan su comprensión. En cualquier caso, se constata la confluencia de la tradición local de enterramientos en lugares privilegiados,⁸³ junto con la corriente foránea importada de Cluny,⁸⁴ generando unos espacios a modo de vestíbulo que repiten las líneas generales de los edificios elaborados en época visigoda, asturiana y astur-leonesa.⁸⁵

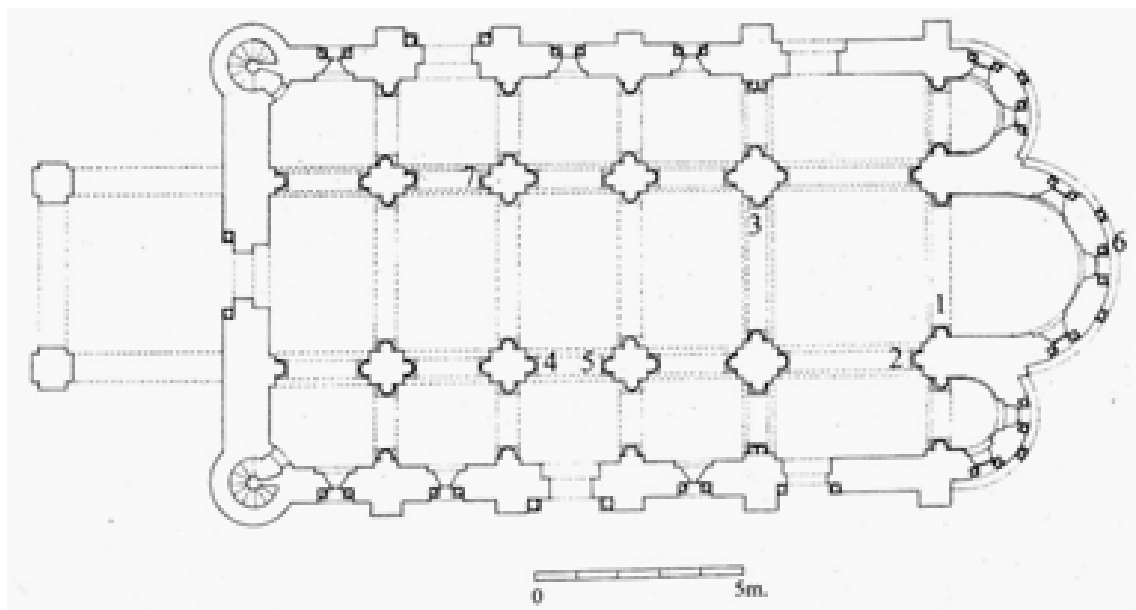


Fig. 14. Planta hipotética de San Martín con su cuerpo occidental.
Imagen tomada de SENRA 2012: 390.

⁸² *Ibidem*, p. 51.

⁸³ Para conseguir una visión completa de la evolución de los enterramientos desde la Tardoantigüedad hasta la Alta Edad Media, véase BANGO TORVISO, Isidro Gonzalo, 1992, “El espacio para enterramientos privilegiados en la arquitectura medieval española”, *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*, nº IV. Universidad Autónoma de Madrid, p. 93-132. El autor aborda la cuestión de las inhumaciones diferenciando entre los siglos VI a XI, cuando estaba prohibido el enterramiento en el interior de los templos, y XII a XV, momento en que la permisibilidad en este aspecto llevó consigo cambios radicales en las iglesias.

⁸⁴ Incluso, podrían haber existido estructuras anteriores a las transformaciones románicas que, posteriormente, se hubieran asimilado o adaptado a la nueva lectura espacial. SENRA GABRIEL Y GALÁN 1997: 127.

⁸⁵ SENRA GABRIEL Y GALÁN 2005: 52.

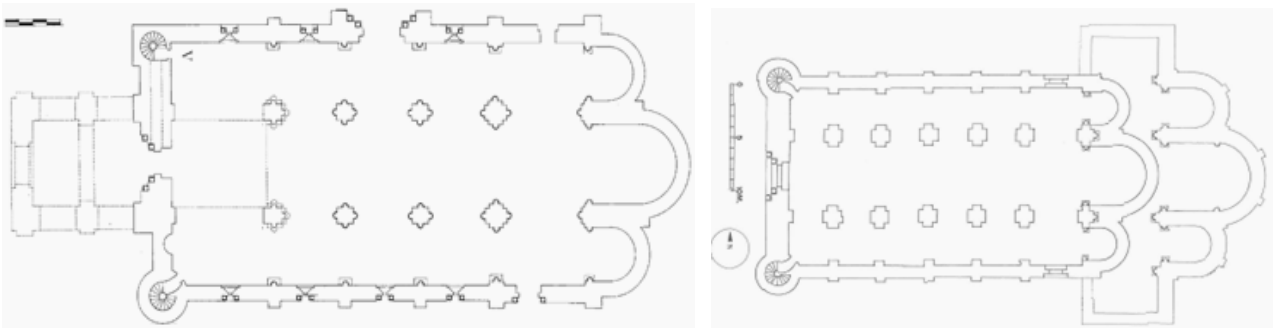


Fig. 15. Planta hipotética de San Zoilo. Imagen tomada de SENRA 2003: 141.

Fig. 16. Reconstrucción hipotética de la iglesia prerrománica de San Isidoro de Dueñas, con la ampliación tardorrománica. Imagen tomada de SENRA 2005: 43.

Una mención especial merece el monasterio de San Facundo y Primitivo de Sahagún, puesto que se caracterizó por ser el centro de la renovación litúrgica (Fig. 17). Por eso, parece sensato que tal transformación tuviera su correspondiente reflejo en su arquitectura. A pesar de la pérdida del monasterio, puede realizarse un acercamiento al espacio funerario en la capilla de San Mancio, un pórtico situado a los pies del templo prerrománico, desplazado con respecto al mismo y sin torres occidentales, que albergaría los enterramientos de personajes principales de la corte de Alfonso VI (como Alfonso Ansúrez, por ejemplo), así como los del propio monarca y buena parte de sus esposas.⁸⁶

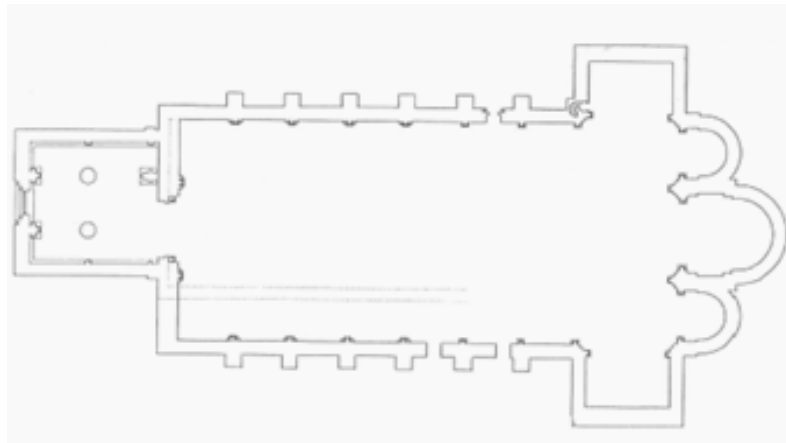


Fig. 17. Planta hipotética de la iglesia tardorromana de Sahagún, con la capilla de San Mancio y la superficie ocupada por el posible templo plenorrománico. Imagen tomada de SENRA 2005: 53.

De este contenido funerario participó también la mencionada estructura de San Zoilo –abovedada y sin altar, según algunos testimonios–, contenedora de las sepulturas de los condes de Carrión y a la que los monjes aún llamaban “galilea” antes del siglo XVII.⁸⁷ No es el caso de las de Dueñas o Frómista, de las que nada firme puede asegurarse en cuanto a esta finalidad. El caso de San Zoilo es destacable, porque pasa por ser la primera fachada románica bitorreada castellanoleonesa en que el cuerpo occidental se planteó por delante de las

⁸⁶ SENRA GABRIEL Y GALÁN 1997: 128-129.

⁸⁷ A partir del último tercio del siglo XVI, por la adhesión de un altar en su lado occidental, pasaría a conocerse popularmente como “Capilla de los condes”. *Ibidem*, p. 131.

torres.⁸⁸ Gracias a recientes investigaciones puede asegurarse que se trataba de dos tramos paralelos a la nave central, con accesos desde los laterales y el frente oeste.

En Dueñas, primer priorato cluniacense del reino de Castilla y León, también se han hallado posibles arranques de arcos en el muro occidental de su iglesia, que fue modificada en torno a 1200 y, posteriormente, a raíz de un incendio en 1604. No obstante, conservó parte de su alzado y de su fachada con torres cilíndricas.⁸⁹ Además, J. L. Senra observa los principios de un abovedamiento moderno que quizás remplazara al original.⁹⁰

En lo que respecta a la iglesia del monasterio de San Martín de Frómista, ya se hizo referencia a los posibles restos de una estructura que proyectaba el edificio hacia el oeste en la memoria redactada por su arquitecto-restaurador en 1901.⁹¹ No se conoce nada sobre este posible pórtico, pero, a la vista de las similitudes con el templo de San Zoilo, se plantea que hubiera podido seguir su fórmula, aunque a menor escala.⁹² A la hora de valorar esta hipótesis, habría que tener en cuenta el considerable grosor del muro que se extendía entre las dos torres – sustituido por otro más estrecho en la restauración–, lo que probablemente indica la presencia de un pasillo intramuros que comunicaba las torres con una tribuna en la parte superior.⁹³

Además, hay que aludir a una carta enviada en 1900 por F. Rodríguez García, maestro de obras de Frómista, a F. Simón y Nieto. En ella se dice que le adjuntaba “estas improntas que é copiado de fragmentos, de escriciones antiguas que é encontrado [...] en unos canecillos que a mi juicio fueron de una fachada ó pórtico [...] que devio de hestar puesto en la parte del Oeste”.⁹⁴ Es decir, se refiere a unos canecillos y a una inscripción que pasaron a formar parte de la ampliación de la torre del crucero del templo, pero que probablemente se encontrasen en la fachada occidental. De esto se desprende, quizás, que la reforma en la fachada se llevase a cabo en las mismas fechas que el recrecimiento del cimborrio, a finales del siglo XIV y comienzos del XV. Igualmente, puede relacionarse con otras iglesias que sí han conservado sus inscripciones, como Santa María de Iguácel (Huesca).⁹⁵

⁸⁸ J. L. Senra interpreta el esquema de las torres de San Zoilo como “asimétrico pero más ambicioso”, ya que solo se incluyó la del lado sur, mientras que la norte, como ya se señaló, estaba contenida en la fachada y era más compleja (Ver nota 75). SENRA GABRIEL Y GALÁN 2005: 54.

⁸⁹ F. Simón y Nieto fue el primero en relacionar las torres de San Isidoro de Dueñas con las de San Martín de Frómista: “[...] los torreones que limitan la imafronte, detalle éste que se reproduce en los monumentos de los siglos X y XI...” (nota 1: “El de San Isidro de Dueñas conserva uno todavía”). SIMÓN Y NIETO 1895: 117 (nota 1). Consulta: 22/04/2013. En este punto, es importante señalar, también: ANTÓN CASASECA, Francisco, 1952, “San Isidoro de Dueñas”, *Archivo Español de Arte*, nº 98. CSIC, Centro de Estudios Históricos, p. 129-142.

⁹⁰ SENRA GABRIEL Y GALÁN 1997: 132-133.

⁹¹ Ver nota 69.

⁹² SENRA GABRIEL Y GALÁN 2005: 55.

⁹³ *Ibidem*, p. 47.

⁹⁴ Continúa diciendo que “En otros canecillos hestan con bajos rreliebes, de la misma obra y estilo, hesto debió de ser trasladado cuando lebanaron el segundo cuerpo, o torre de la Cúpula, y aprobecharon para canecillos”. Carta de F. Rodríguez García a F. Simón y Nieto del 12 de enero del año 1900. AHP de Palencia. (Cfr. RODRÍGUEZ MONTAÑÉS 2004: 122).

⁹⁵ SENRA GABRIEL Y GALÁN 2005: 58-59.

Para culminar el conjunto de posibles influencias en el ámbito crono-estilístico peninsular en que nos movemos, cabe señalar la catedral de Jaca (Fig. 18),⁹⁶ puesto que es el único edificio que, además de San Isidoro de León, mantiene su estructura occidental. A pesar de que no incorpora torres y que no tiene un piso superior –al menos en el cuerpo adelantado occidental–, sí se ha querido trazar una vinculación de los dos templos a partir de la escultura.⁹⁷

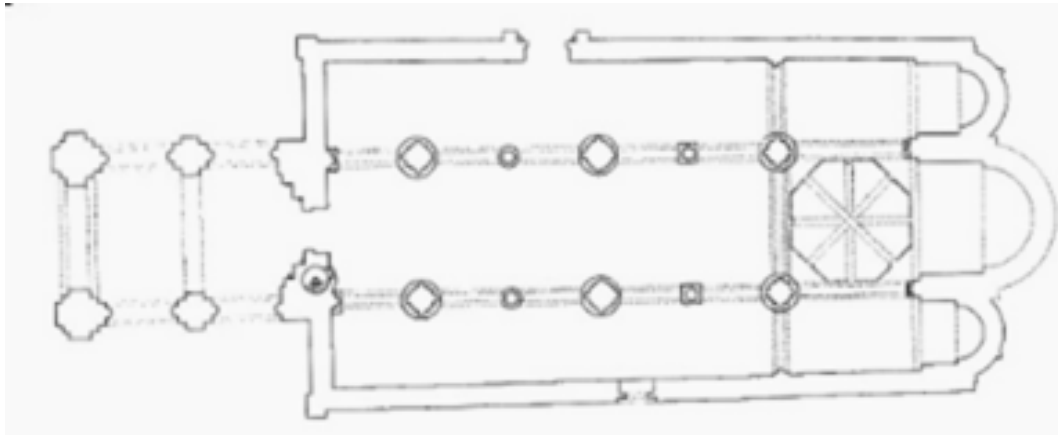


Fig. 18. Planta de San Pedro de Jaca (F. Íñiguez Almech). Imagen tomada de SENRA 2005: 56.

Dejando a un lado el terreno español, J. L. Senra señala el área de Gascuña como la clave en las influencias de este tipo de espacios, por el papel tan importante que desempeñó en la conquista cluniacense de la Península. En este sentido, sobresale la iglesia del monasterio benedictino de Saint-Pé de Bigorre (Fig. 19), localizada muy cerca de una de las rutas por las que se llegaba a Jaca desde el Pirineo francés.⁹⁸ Probablemente se comenzó a construir en los últimos años del siglo XI –se tienen noticias de una consagración en 1096– y, según los documentos conservados tras la ruina del edificio en el siglo XVI, parece que los tramos occidentales se caracterizaban por ser más anchos,⁹⁹ albergando en el espacio central una torre-linterna. Al igual que en los edificios de Tierra de Campos, las torres, de las que solo se conserva la suroeste, no se establecen en la estructura occidental, sino en los ángulos del hastial del templo. En función de esta ubicación, el autor propone que, tanto en Dueñas como en Frómista, las torres tuvieran “un valor más icónico que funcional” en su relación con el pórtico.¹⁰⁰ Su cuerpo occidental sería tan ancho como la nave central, estando cerrado en los laterales y en el muro oeste, donde habría tres ábsides no manifiestos al exterior.¹⁰¹

⁹⁶ Para profundizar en este aspecto, recomendamos MARTÍNEZ DE AGUIRRE, Javier, 2011, “Arquitectura y soberanía: la catedral de Jaca y otras empresas constructivas de Sancho Ramírez”, *Anales de Historia del Arte*, Vol. Extra (2). Universidad Complutense de Madrid, p. 181-249. En esta ponencia recogida en un volumen que lleva por título “Alfonso VI y el arte de su época”, el autor ofrece una visión acerca del cambio en el mecenazgo producido con Sancho Ramírez debido, sobre todo, a circunstancias históricas.

⁹⁷ SENRA GABRIEL Y GALÁN 1997: 136.

⁹⁸ SENRA GABRIEL Y GALÁN 2005: 55.

⁹⁹ Al parecer, tras realizar distintas excavaciones en San Zoilo, es posible que los primeros tramos de la nave también fueran de mayor tamaño. *Ibidem*, p. 57.

¹⁰⁰ SENRA GABRIEL Y GALÁN 1997: 136.

¹⁰¹ *Ibidem*, p. 136.

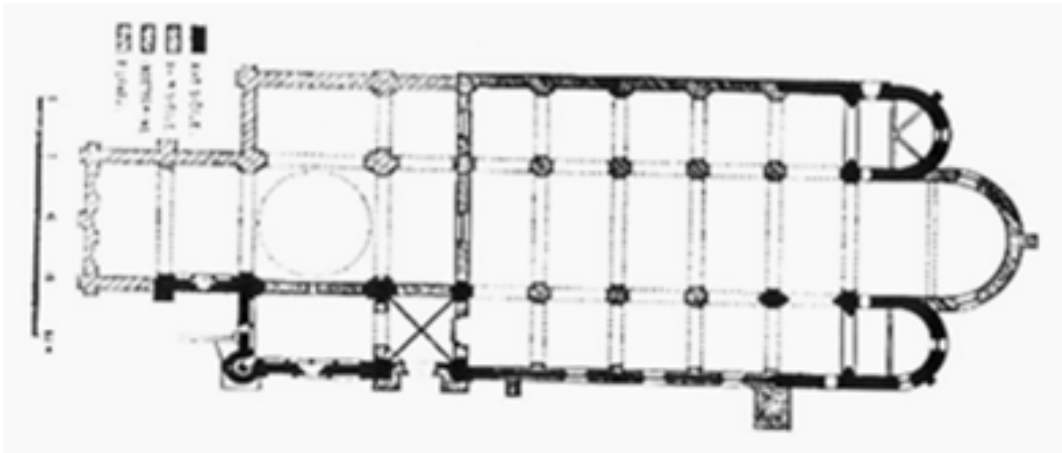


Fig. 19. Planta de Saint-Pé de Bigorre. Imagen tomada de SENRA 2005: 56.

5. Un “baile de cronologías” en torno a San Martín

La datación de esta iglesia palentina es una de las más constantes e inagotables fuentes de discusión entre los estudiosos del arte románico. De hecho, a día de hoy no se ha llegado a un consenso, sino que existen varias hipótesis bien argumentadas que lo sitúan en un momento u otro.

En un principio, las dudas sobre la cronología del edificio tuvieron una rápida contestación en el ya citado documento testamentario de Doña Mayor, perteneciente al fondo diplomático de San Zoilo y depositado en el Archivo Histórico Nacional. A raíz de las palabras “*edificare cepi*” (“inicié la construcción”), muchos investigadores aceptaron el año 1066 para datar el edificio, destacando a M. Gómez-Moreno, M. Á. García Guinea, Juan Antonio Gaya Nuño, José Gudiol Ricart,¹⁰² Arthur Kingsley Porter¹⁰³ o Walter Muir Whitehill,¹⁰⁴ entre otros.

M. Á. García Guinea fue uno de los más destacados especialistas que se centraron en la iglesia fromestana, ratificando esa fecha a lo largo de todos sus escritos.¹⁰⁵ Caracterizaba el testamento de “muy concreta noticia” y aludía a la “perfección” del edificio señalada por V. Lampérez como uno de los elementos

¹⁰² “[...] como doña Mayor en su testamento habla del monasterio que comenzó a edificar en Frómista [...] es claro que ya se había iniciado el alzado”. GAYA NUÑO, Juan Antonio y GUDIOL RICART, José, 1948, “Arquitectura y escultura románicas”, *Ars Hispaniae*, Vol. V, Madrid, Plus Ultra, 400 p. (p. 200).

¹⁰³ “[...] The first monument of the West of France in which it is found, St. Savin, is undated, but was probably erected about 1050; a more advanced stage of development is shown by San Martín of Frómista in Spain, which was in construction in 1066. [...] Forms of development parallel to those of Frómista were hardly reached in the West of France until the very end of the century...”. Más adelante, el autor se posiciona acerca de la restauración del edificio: “The starting point for the study of Romanesque sculpture in Castile is the church of San Martín of Frómista, dated 1066. The building [...] has unhappily been the victim of a modern restoration in which many sculptured capitals and corbels of superlative merit were replaced by worthless imitations”. Incluso, insinúa que en Frómista y en el Panteón de San Isidoro de León hubieran podido trabajar los mismos artistas: “From all this it results that the capitals of the Panteon belong to a building which is anterior to 1065. The inference is confirmed by the style of the sculpture. These capitals are in fact very similar to those of San Martín of Frómista, so similar that they might well be by the same hand”. PORTER, Arthur Kingsley, 1928, *Spanish Romanesque Sculpture*, Vol. I, Nueva York, Hacker Art Books, edición de 1969, 224 p. (p. 49, 62 y 74).

¹⁰⁴ WHITEHILL, Walter Muir, 1941, *Spanish Romanesque Architecture of the Eleventh Century*, Oxford University Press, 307 p. (p. 195).

¹⁰⁵ Ver nota 65.

que podían hacer dudar en cuanto a su cronología.¹⁰⁶ Esto no significa que el templo se hubiera comenzado y acabado en ese mismo año, sino que para ello el autor tanteaba un espacio de tiempo que se comprendía en el último tercio del siglo XI.¹⁰⁷ Asimismo, en su empeño por demostrar la validez de la data, reclamaba la importancia del monumento colocándolo al nivel de otras obras realizadas en el ambiente de la corte leonesa, como el Panteón de San Isidoro de León o el crucifijo de marfil de Don Fernando y Doña Sancha.¹⁰⁸

En el intento por confirmar esta precoz datación, los distintos estudiosos pusieron a San Martín de Frómista en relación con otros edificios, al parecer igualmente prematuros, como la iglesia monástica de San Salvador de Nogal de las Huertas o la catedral de Jaca, hallando en este último ciertas afinidades arquitectónicas además de escultóricas.¹⁰⁹

Sin embargo, la cronología del documento de Doña Sancha y el templo martinense se fueron alejando en sus tradicionales concomitancias desde la segunda mitad del siglo XX. En los trabajos de autores como É. Bertaux o G. Gaillard, por ejemplo, se proponía la tercera década del siglo XII como fecha de inicio de la construcción, coincidiendo con la donación a San Zoilo.¹¹⁰ Desde este punto de vista, se consideraba que el testamento, bien hacía referencia a una iglesia anterior a la actual, bien aludía al engrandecimiento del monasterio.¹¹¹ En este aspecto, hay que hacer referencia a la iglesia de Nogal, dado que alberga una inscripción según la cual habría sido realizada por la condesa Elvira – confirmante en el testamento de Doña Mayor– en 1065. Es debatible, por tanto, si el epígrafe remite a los restos más antiguos del edificio o a otros que no se han conservado.¹¹²

Posteriormente, Antonio Ubieto Arteta realizó una revisión de los diplomas de la catedral de Jaca que establecían la institución de la sede episcopal en 1067, concluyendo la falsedad de los mismos.¹¹³ Así, la mayor parte de los investigadores –S. Moralejo, Joaquín Yarza Luaces, etc.– se inscriben en la tendencia que fecha San Martín en el último tercio del siglo XI, entre 1077 y 1090.¹¹⁴ Por su parte, Isidro Gonzalo Bango Torviso, quien calificaba a Frómista de “paradigma de edificio basilical del románico pleno, tanto en su planta como

¹⁰⁶ “Muy perfecto es éste [el templo] en todas sus partes para tan remota edad, y esto suscita algún recelo”. LAMPÉREZ Y ROMEA, Vicente, 1930, *Historia de la arquitectura cristiana española en la Edad Media según el estudio de los elementos y los monumentos*, Vol. II, Barcelona, Espasa-Calpe, 661 p. (p. 28).

¹⁰⁷ GARCÍA GUINEA 1988: 6-7.

¹⁰⁸ GARCÍA GUINEA 2002: 18.

¹⁰⁹ SENRA GABRIEL Y GALÁN 2002: 1049.

¹¹⁰ *Ibidem*, p. 1049.

¹¹¹ M. Á. García Guinea, en cambio, valora esta hipótesis como “una suposición sin base razonable”. GARCÍA GUINEA 2002: 18. Por otro lado J. L. Senra opina que, al igual que San Martín, el monasterio de San Zoilo pudo albergar una iglesia anterior a la románica: aquella comenzada a construir por el conde Gómez Díaz († 1057), continuada por su viuda y predecesora de la cedida a Cluny (1076), de la que hoy conservamos restos. SENRA GABRIEL Y GALÁN 2005: 42.

¹¹² SENRA GABRIEL Y GALÁN 2005: 40.

¹¹³ Para un desarrollo completo de los estudios de este autor, véanse UBIETO ARTETA, Antonio, 1961-1962, “La catedral románica de Jaca. Problemas de cronología”, *Pirineos*, nº 59-66. Zaragoza, p. 125-137; e Id. 1964, “El románico de la catedral jaquesa y su cronología”, *Príncipe de Viana*, nº XXV (96-97). Navarra, Institución Príncipe de Viana, p. 187-200.

¹¹⁴ SENRA GABRIEL Y GALÁN 2005: 40.

en la organización de su “sobreestructura”,¹¹⁵ también ubicó la iglesia en el último tercio de la undécima centuria,¹¹⁶ aunque alzándose como uno de los edificios más depurados de su estilo.¹¹⁷

Otra cuestión a tener en cuenta es la diferencia de calidad que se observa entre el vocabulario escultórico de Frómista y el del resto de edificios del entorno de 1066, los cuales se hallarían inmersos, a juicio de J. L. Senra, en un Románico “aún tierno”.¹¹⁸ Igualmente, llama la atención sobre la superioridad fromestana en cuestiones como el abovedamiento al ponerlo en relación con edificios supuestamente posteriores, como San Pedro de Arlanza (*post* 1080) o la catedral de Jaca (*post* 1077).¹¹⁹ Juzgando todos los factores anteriores, este autor ya alertó acerca de las coincidencias “con otros importantes conjuntos del entorno de 1100”.¹²⁰

En este sentido, no hemos de perder de vista las distintas interpretaciones cronológicas que han ido surgiendo a raíz de la escultura de Frómista desde que Serafín Moralejo Álvarez señalase, en 1973 –siguiendo la línea de investigación iniciada por Enrique Serrano Fatigati en 1901,¹²¹ continuada después por Émile Bertaux–,¹²² el sarcófago de la colegiata de Santa María de Husillos como la obra romana que habría inspirado la elaboración del llamado “capitel de la Orestíada” de San Martín. En opinión de Francisco Prado-Vilar, esta vinculación parece residir en el Concilio de Husillos, convocado por Alfonso VI y celebrado en la primavera de 1088. Durante el mismo, los asistentes, tanto nobles como eclesiásticos, habrían tenido la oportunidad de observarlo y quizás alguno de ellos actuase como mecenas, dejándose llevar por el impacto que le hubiera

¹¹⁵ BANGO TORVISO, Isidro Gonzalo, 2002, “La arquitectura románica en Palencia”, en VV.AA., *Enciclopedia del Románico en Castilla y León. Palencia, Vol. I* (GARCÍA GUINEA, Miguel Ángel y PÉREZ GONZÁLEZ, José María, dirs.), Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real - Centro de Estudios del Románico, p. 115-136 (p. 115).

¹¹⁶ *Ibidem*, p. 125.

¹¹⁷ Se refiere a “pruebas históricas” que confirman que, tanto éste como otros monumentos palentinos “pioneros del románico pleno hispano”, se estaban construyendo a partir de los años 60 del siglo XI. Por otro lado, menciona el documento de Doña Sancha y critica que los historiadores lleven a cabo una reinterpretación de los datos documentales en función de su análisis formal de la escultura: “[...] no dudan en manipular la especulación documental en su propio interés: ¡Que coincide con su propio criterio estilístico, pues el edificio es de esa fecha! ¡Que su estudio plástico es de diez años después del dato histórico, pues en la fecha del dato se hace un templo y diez años después otro!”. *Ibidem*, p. 120.

¹¹⁸ Por ejemplo, J. L. Senra señala que, aun asumiendo la cronología más temprana del Panteón de San Isidoro de León –hacia 1065–, los contrastes son notables. SENRA GABRIEL Y GALÁN 2005: 41.

¹¹⁹ *Ibidem*, p. 40.

¹²⁰ SENRA GABRIEL Y GALÁN 1999: 661.

¹²¹ E. Serrano Fatigati analizó el conjunto por vez primera, lanzando la posibilidad de que la ornamentación tuviera conexiones con el Mediodía francés y proponiendo los ejemplos de un capitel de Saint-Sernin de Toulouse y de otros del claustro de Saint-Pierre de Moissac. SERRANO FATIGATI, Enrique, 1901, “Esculturas de los siglos IX al XI. Astures, leonesas, castellanas y gallegas”, *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, nº IX. Universidad Autónoma de Barcelona, p. 35-45 (p. 39). Copia del depósito digital de documentos de la UAB [http://ddd.uab.cat/pub/bolsocespec/bolsocespec_a1901m2v9n96.pdf]. Consulta: 23/04/2013.

¹²² É. Bertaux visitó Frómista en 1905, exponiendo una teoría que hablaba de dos posibles talleres trabajando de manera coetánea: el del Mediodía francés –inspirado, a su vez, en sarcófagos antiguos– y otro de cariz más local. De hecho, reconoció que la escultura del templo palentino “le recordaba a la «belleza olvidada» de los sarcófagos romanos”. BERTAUX, Émile, 1906, “La sculpture chrétienne en Espagne des origines au XIV^e siècle”, en MICHEL, André, *Histoire de l'Art. Depuis les premiers temps chrétiens jusqu'à nos jours*, Vol. II-1^a parte, París, p. 214-295 (p. 244).

causado la pieza. Todo ello –subraya el autor– en un momento en que los sucesos que se estaban viviendo en el reino podían parangonarse, siempre con reservas, a las tensiones que desprendía el argumento del sarcófago.¹²³

Finalmente, J. L. Senra ha sido quien ha ofrecido la última teoría sobre la cronología de San Martín, que no deja de ser novedosa en tanto en cuanto dilata la creación de la iglesia hasta fechas cercanas a 1120, tras ser cedida al priorato de San Zoilo. Su artículo, publicado en 2012, hace un recorrido por los sucesos devastadores que sucedieron a la muerte de Alfonso VI, poniéndolos en relación con la iconografía desplegada en el edificio. Para exponer su hipótesis, establece una correspondencia entre la tipología arquitectónica y la llamada *Primera crónica anónima de Sahagún* (1117), afirmando que las escenas representadas en los capiteles se entenderían como el medio de exponer las negativas consecuencias de la subversión del orden y la garantía de paz y estabilidad que suponía la Iglesia entre los órdenes sociales. Así, si la iglesia no fue cluniacense hasta 1118, ¿podría haberse construido entonces?¹²⁴

6. Conclusiones

“[...] otro motivo (además del cronológico) que viene siendo el mayor alegato de quienes consideran que Frómista ha perdido su “ser románico” con la desacertada restauración que sufrió en 1896 [...]. Es verdad que ella pudo ser excesiva –y lo digo con el concepto que hoy tenemos de estas técnicas restauradoras, pero con la más reconocida comprensión hacia aquél que entonces se tenía, que naturalmente era distinto, pero no salvaje–”¹²⁵

No es posible clausurar las cuestiones cronológicas en torno a San Martín de Frómista sin remitir, de nuevo, a lo complicado que resulta no conservar restos arqueológicos, ya que quedaron completamente arrollados tras la restauración de M. A. Álvarez. A pesar de todo, y aunque hubiera que esperar a 1903 para que Aloïs Riegl pusiera en marcha sus innovadores criterios de restauración –un edificio tendría mayor valor histórico cuanto menos alterado estuviera–,¹²⁶ no se debe juzgar la actuación del arquitecto-restaurador de Frómista teniendo como premisa las medidas actuales. Bien es verdad que la iglesia fue sometida a una actuación excedida, que supuso su “muerte arqueológica”, pero también lo es que M. A. Álvarez no alteró la volumetría del edificio en su conjunto.¹²⁷ Así, mientras para algunos autores San Martín de Frómista no debería formar parte del corpus de edificios románicos españoles, quizás debería adoptarse una

¹²³ PRADO-VILAR, Francisco, 2008, “*Saevum Facinus*: estilo, genealogía y sacrificio en el arte románico español”, *Goya*, nº 324. Madrid, Fundación Lázaro Galdiano, p. 173-199 (p. 173-176).

¹²⁴ GABRIEL Y GALÁN, José Luis, 2012, “Rebellion, Reconciliation, and Romanesque Church in León-Castile (c. 1109-1120)”, *Speculum*, nº 87.2. Cambridge University Press, p. 376-412.

¹²⁵ GARCÍA GUINEA 2002: 23.

¹²⁶ SENRA GABRIEL Y GALÁN 1999: 668.

¹²⁷ Para completar esta cuestión, sirvan como referencia: NAVASCUÉS PALACIO 1987; y CALAMA RODRÍGUEZ, José María, 2001, “La restauración de la construcción medieval. El caso español (1800-1936)”, en VV.AA., *La técnica de la arquitectura medieval* (GRACIANI, Amparo, coord.), Universidad de Sevilla, p. 349-380.

postura más conciliadora, dado que cada restauración viene marcada por su momento histórico.

Además, se trata de una construcción que constituye en sí misma un trasunto de las transformaciones históricas, políticas, sociales y, por supuesto, artísticas acaecidas entre finales del siglo XI y comienzos del XII. Ha llamado la atención de investigadores de diversas partes del mundo, que han dedicado buena parte de sus estudios a intentar comprenderla, contextualizarla y vincularla con otros edificios con los que hubiese podido mantener un diálogo a nivel arquitectónico o escultórico. Se han sucedido –y, seguramente, se seguirán sucediendo– las publicaciones en torno a este monumento en el que, aunque parezca lo contrario, no todo está resuelto. De hecho, muchos son los frentes abiertos que sigue presentando, desde el discutido aspecto cronológico hasta las concomitancias con otras obras de data cercana, tanto hispanas como ultrapirenaicas, de las que Frómista podría ser modelo o reflejo.

Por tanto, puede afirmarse que las alteraciones tras su rehabilitación no han supuesto un obstáculo para el reconocimiento del templo como un icono del Románico. Desde los compendios de arte español hasta los mencionados estudios de investigación, pasando por los libros de texto y manuales universitarios, recurren al edificio para explicar las características fundamentales del estilo. Asimismo, no ha de olvidarse que el de Frómista es uno de los monumentos más concurridos no solo de la provincia de Palencia, sino de toda la comunidad castellanoleonesa, recibiendo un considerable número de visitantes nacionales e internacionales.¹²⁸

La iglesia de San Martín se alza como un “museo en pequeñas dimensiones” que parece contrastar con su enorme importancia, un espacio que envuelve gran cúmulo de circunstancias e influjos que lograron materializarse en este lugar de Tierra de Campos. Al margen de las fluctuaciones cronológicas y de los debates a nivel académico, la iglesia palentina seguirá siendo, si no un punto de partida, un lugar al que aludir inevitablemente a la hora de acercarse al románico hispano en el Camino de Santiago, la principal vía de comunicación de la península ibérica con Europa.

Bibliografía

- ANTÓN CASASECA, Francisco, 1952, “San Isidoro de Dueñas”, *Archivo Español de Arte*, nº 98. CSIC, Centro de Estudios Históricos, p. 129-142.
- BANGO TORVISO, Isidro Gonzalo, 1992, “El espacio para enterramientos privilegiados en la arquitectura medieval española”, *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*, nº IV. Universidad Autónoma de Madrid, p. 93-132.
- BANGO TORVISO, Isidro Gonzalo, 2002, “La arquitectura románica en Palencia”, en VV.AA., *Enciclopedia del Románico en Palencia, Vol. I* (GARCÍA GUINEA,

¹²⁸ Las estadísticas facilitadas por la Oficina de Turismo de Frómista indican que en 2012 visitaron la iglesia 39.586 visitantes nacionales y 12.844 internacionales. Entre estos últimos, predomina el turismo alemán, si bien se ha producido un aumento del estadounidense y del japonés. “San Martín de Frómista recibe 52.430 visitantes en el año 2012” (16/01/2013). [<http://turismofromista.blogspot.com.es>].

- Miguel Ángel y PÉREZ GONZÁLEZ, José María, dirs.), Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real - Centro de Estudios del Románico, p. 115-136.
- BERTAUX, Émile, 1906, “La sculpture chrétienne en Espagne des origines au XIV^e siècle”, en MICHEL, André, *Histoire de l'Art. Depuis les premiers temps chrétiens jusqu'à nos jours*, Vol. II-1^a parte, París, p. 214-295.
- BOTO VARELA, Gerardo, 2012, “In Legionenssy regum ciminterio. La construcción del cuerpo occidental de San Isidoro de León y el amparo de los invitados a la Cena del Señor”, en VV.AA., *Monumentos singulares del románico. Nuevas lecturas sobre formas y usos* (HUERTA HUERTA, Pedro Luis, coord.), Aguilar de Campoo, Fundación de Santa María la Real - Centro de Estudios del Románico, p. 93-135.
- CALAMA RODRÍGUEZ, José María, 2001, “La restauración de la construcción medieval. El caso español (1800-1936)”, en VV.AA., *La técnica de la arquitectura medieval* (GRACIANI, Amparo, coord.), Universidad de Sevilla, p. 349-380.
- CARRERO SANTAMARÍA, Eduardo, 2008, “Centro y periferia en la ordenación de espacios litúrgicos: las estructuras corales”, *Hortus Artium Medievalium*, n° 14. International Research Center for Late Antiquity and Middle Ages, p. 159-178.
- CASTIÑEIRAS, Manuel Antonio, 2007, “Verso Santiago? La scultura romanica da Jaca a Compostella”, en VV.AA., *Medioevo: l'Europa delle cattedrali (Atti del Convegno internazionale di studi Parma, 19-23 settembre 2006)*, Centro Studi Medievali, Università di Parma, Electa, p. 387-396.
- CASTIÑEIRAS, Manuel Antonio, 2010, “*Didacus Gelmirus*, patrono de las artes. El largo camino de Compostela: de periferia a centro del Románico”, en VV.AA., *Compostela y Europa. La historia de Diego Gelmírez* (CASTIÑEIRAS, Manuel Antonio, dir.), Milán, Skira, p. 32-97.
- CIRIA, Joaquín de, 1904, “De Madrid á Frómista. Notas de un excursionista”, *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, n° XII. Universidad Autónoma de Barcelona, p. 219-224. Copia del depósito digital de documentos de la UAB [<http://ddd.uab.es/record/40577>].
- COMISIÓN DE MONUMENTOS HISTÓRICOS Y ARTÍSTICOS DE PALENCIA, 1894, *Informe sobre el templo románico de San Martín de Frómista*, Palencia, Establecimiento Tipográfico de Alonso é Hijos, copia de la Biblioteca Digital de Castilla y León, 16 p. Valladolid: Junta de Castilla y León, 2009-2010 [<http://bibliotecadigital.jcyl.es/i18n/consulta/registro.cmd?id=1126>].
- COSMEN ALONSO, M^a Concepción, HERRÁEZ ORTEGA, María Victoria y VALDÉS FERNÁNDEZ, Manuel, 2006, “Alfonso VI y el monasterio de Sahagún. Nuevos testimonios sobre la construcción del templo monástico”, *De Arte*, n° 5. Universidad de León, p. 29-41.
- COTARELO VALLEDOR, Armando, 1933, *Alfonso III el Magno: último rey de Oviedo y primero de Galicia*, Madrid, Istmo, edición de 1992, 725 p.
- DURLIAT, Marcel, 1978, “Les origines de la sculpture romane à Jaca”, *Comptes-rendus des séances de l'Académie des Inscriptions et Belles-Lettres*, n° 122.2. Francia, Académie des Inscriptions et Belles-Lettres, p. 363-399.

- FRANCO SILVA, Alfonso, 1996, *La fortuna y el poder: estudio sobre las bases económicas de la aristocracia castellana (s. XVI-XV)*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 542 p.
- GAILLARD, Georges, 1935, “Les commencements de l’art roman en Espagne”, *Bulletin Hispanique*, nº 37.3. Université Michel de Montaigne Bordeaux, p. 273-308.
- GALLEGO FERNÁNDEZ, Pedro Luis, 2005, “Aníbal Álvarez y la restauración de San Martín de Frómista”, en VV.AA., *San Martín de Frómista, ¿paradigma o historicismo?* (RODRÍGUEZ MONTAÑÉS, José Manuel, coord.), *Actas de las Jornadas celebradas en Frómista, 17 y 18 de septiembre de 2004*, Valladolid, Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León, p. 119-153.
- GARCÍA GUINEA, Miguel Ángel, 1988, *Guía de San Martín de Frómista*, Palencia, Diputación Provincial, Departamento de Cultura, 46 p.
- GARCÍA GUINEA, Miguel Ángel, 2002, “San Martín de Frómista, paradigma del románico hispano”, en VV.AA., *Perfiles del Arte Románico*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real - Centro de Estudios del Románico, p. 9-26.
- GAYA NUÑO, Juan Antonio y GUDIOL RICART, José, 1948, “Arquitectura y escultura románicas”, *Ars Hispaniae*, Vol. V, Madrid, Plus Ultra, 400 p.
- GAYA NUÑO, Juan Antonio, 1966, “Arte del siglo XIX”, *Ars Hispaniae*, Vol. XIX, Madrid, Plus Ultra, p. 272-275.
- GÓMEZ-MORENO, Manuel, 1921, *Introducción a la Historia Silense. Con versión castellana de la misma y de la crónica de Sampiro*, Madrid, Centro de Estudios Históricos, Sucesores de Rivadeneyra, copia de la Biblioteca Digital de Castilla y León, CXXXVIII p. (p. CXXVII). Valladolid: Junta de Castilla y León, 2009-2010 [<http://bibliotecadigital.jcyl.es/i18n/consulta/registro.cmd?id=11679>].
- GÓMEZ-MORENO, Manuel, 1934, *El arte románico español: esquema de un libro*, Madrid, Centro de Estudios Históricos, 173 p.
- HEITZ, Carol, 1995, “A propos de quelques ‘galiléés’ bourguignonnes”, en VV.AA., *Saint-Philibert de Tournus. Histoire, archéologie, art* (THIRION, Jacques, publ.), Actes du Colloque du Centre International d’Etudes Romanes, Tournus, p. 253-272.
- HERNANDO GARRIDO, José Luis, 2002, “La restauración de la Arquitectura Románica en Castilla y León a finales del siglo XIX: el caso de San Martín de Frómista”, en VV.AA., *Perfiles del Arte Románico*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real - Centro de Estudios del Románico, p. 80-110.
- Historia Silense* (PÉREZ URBEL, Justo y GONZÁLEZ RUIZ-ZORRILLA, Atilano, eds.). Madrid, 1959, 235 p.
- HUIDOBRO Y SERNA, Luciano, 1950, *Las peregrinaciones jacobeanas*, Tomo II, Madrid, Publicaciones del Instituto de España, 791 p.
- JOVELLANOS, Gaspar Melchor de, 1956, *Obras publicadas e inéditas de D. Gaspar Melchor de Jovellanos. Colección hecha e ilustrada por Don Cándido Nocedal* (ARTOLA, Miguel, ed.), BAE., vol. LXXXV, Madrid, Atlas, 487 p.

- LAMPÉREZ Y ROMEA, Vicente, 1930, *Historia de la arquitectura cristiana española en la Edad Media según el estudio de los elementos y los monumentos*, Vol. II, Barcelona, Espasa-Calpe, 661 p.
- Liber Tramitis aevi Odilonis abbatis* (DINTER, Peter, ed.). Siegburg, 1980, XCV p. + 379.
- MADOZ, Pascual, 1845-1850, *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de ultramar*, Valladolid, ed. Ámbito (1984).
- MARTIN, Therese, 2000, *Queen as King: Patronage at the Romanesque Church of San Isidoro de León*, (Ph. D Dissertation), Universidad de Pittsburgh.
- MARTÍNEZ DE AGUIRRE, Javier, 2011, “Arquitectura y soberanía: la catedral de Jaca y otras empresas constructivas de Sancho Ramírez”, *Anales de Historia del Arte*, Vol. Extra (2). Universidad Complutense de Madrid, p. 181-249.
- MORALEJO ÁLVAREZ, Serafín, 1985, “The Tomb of Alfonso Ansúrez (†1093): Its Place and the Role of Sahagún in the Beginnings of the Spanish Romanesque Sculpture”, en VV.AA., *Santiago, Saint-Denis and Saint Peter. Reception of the Roman Liturgy in León-Castile in 1080* (REILLY, Bernard, ed.), Nueva York, Fordham University Press, p. 63-100.
- NARGANES QUIJANO, Faustino, 2004, “Acerca del origen etimológico de los topónimos palentinos de Frómista, Alar del Rey y Santoyo”, *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses*, nº 75. Diputación de Palencia, p. 395-411.
- NAVASCUÉS PALACIO, Pedro, 1987, “La restauración monumental como proceso histórico: el caso español, 1800-1950”, en VV.AA., *Curso de mecánica y tecnología de los edificios antiguos* (CABALLERO ZOREDA, Luis, coord.), Madrid, Servicio de publicaciones del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, p. 285- 329.
- NAVASCUÉS PALACIO, Pedro, 1999, “El Neorrománico de Frómista”, *Descubrir el arte*, nº 5, p. 96-97.
- OLAGUER-FELIÚ, Fernando de, 1989, *Arte medieval hasta el año 1000*, Madrid, Encuentro, ed. 1998, 380 p.
- PERAL VILLAFRUELA, Santiago, 2004, “La iglesia de San Martín y el milagro de Frómista”, en VV.AA., *Frómista: 1066-1904. San Martín, centenario de una restauración* (RIVERA BLANCO, José Javier, coord.), Valladolid, Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León, p. 91-100.
- PERAL VILLAFRUELA, Santiago, 2005, “Frómista y San Martín en la Edad Media: una relación conflictiva”, en VV.AA., *San Martín de Frómista, ¿paradigma o historicismo?* (RODRÍGUEZ MONTAÑÉS, José Manuel, coord.), *Actas de las Jornadas celebradas en Frómista, 17 y 18 de septiembre de 2004*, Valladolid, Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León, p. 11-35.
- PÉREZ CELADA, Julio, 2003, “Monasterios románicos en los espacios urbanos de Castilla y León”, en VV.AA., *Monasterios románicos y producción artística* (GARCÍA DE CORTÁZAR, José Ángel, coord.), Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real - Centro de Estudios del Románico, p. 101-130.
- PORTER, Arthur Kingsley, 1928, *Spanish Romanesque Sculpture*, Vol. I, Nueva York, Hacker Art Books, edición de 1969, 224 p.

- PRADO-VILAR, Francisco, 2008, “*Saevum Facinus*: estilo, genealogía y sacrificio en el arte románico español”, *Goya*, nº 324. Madrid, Fundación Lázaro Galdiano, p. 173-199.
- QUADRADO, José María, 1855-1865, *Recuerdos y bellezas de España. Valladolid, Palencia y Zamora*, Barcelona, Imp. de Luis Taso, copia de la Biblioteca Digital de Castilla y León, 468 p. Valladolid: Junta de Castilla y León, 2009-2010 [<http://bibliotecadigital.jcyl.es/i18n/consulta/registro.cmd?id=9060>].
- REVUELTA GONZÁLEZ, Manuel, 1987, “La villa de Frómista en dos momentos de su historia”, *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses*, nº 56. Diputación de Palencia, p. 31-58.
- RODRÍGUEZ MONTAÑÉS, José Manuel, 2004, “Cronología de la restauración de San Martín de Frómista”, en VV.AA., *Frómista: 1066-1904. San Martín, centenario de una restauración* (RIVERA BLANCO, José Javier, coord.), Valladolid, Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León, p. 101-132.
- SENRA GABRIEL Y GALÁN, José Luis, 1997, “Aproximación a los espacios litúrgico-funerarios en Castilla y León: pórticos y galileas”, *Gesta*, nº XXXVI/2. University of Chicago Press, ICMA, p. 122-141.
- SENRA GABRIEL Y GALÁN, José Luis, 1999, “La iglesia de San Martín de Frómista en vísperas de su transformación decimonónica”, *Estudios en homenaje al profesor Dr. García Guinea. Sautuola: Revista del Instituto de Prehistoria y Arqueología*, nº VI. Santander, Instituto de Prehistoria y Arqueología, p. 661-672.
- SENRA GABRIEL Y GALÁN, José Luis, 2002, “Frómista”, en VV.AA., *Enciclopedia del Románico en Castilla y León. Palencia, Vol. II* (GARCÍA GUINEA, Miguel ángel, dir.), Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real - Centro de Estudios del Románico, p. 1033-1050.
- SENRA GABRIEL Y GALÁN, José Luis, 2003, “Algunas notas sobre la realidad románica del priorato cluniacense de Santa María de Nájera en su contexto histórico”, en VV.AA., *Memoria Artis. Studia in memoriam M^a Dolores Vila Jato* (FOLGAR DE LA CALLE, María del Carmen, GOY DIZ, Ana E. y LÓPEZ VÁZQUEZ, José Manuel, coords.), Xunta de Galicia, p. 123-141.
- SENRA GABRIEL Y GALÁN, José Luis, 2004a, “Origen, muerte y resurrección de la iglesia de San Martín de Frómista”, en VV.AA., *Frómista: 1066-1904. San Martín, centenario de una restauración* (RIVERA BLANCO, José Javier, coord.), Valladolid, Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León, p. 19-38.
- SENRA GABRIEL Y GALÁN, José Luis, 2004b, “Los programas constructivos de los monasterios benedictinos en el Camino de Santiago: arquitectura y ornamentación”, en VV.AA., *Monasterios y peregrinaciones en la España medieval* (GARCÍA DE CORTÁZAR, José Ángel, coord.), Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real - Centro de Estudios del Románico, p. 100-127.
- SENRA GABRIEL Y GALÁN, José Luis, 2005, “La realidad material de la iglesia de San Martín de Frómista en el siglo XII: de 1066 a 1904”, en VV.AA., *San Martín de Frómista, ¿paradigma o historicismo?* (RODRÍGUEZ MONTAÑÉS, José Manuel, coord.), *Actas de las Jornadas celebradas en Frómista*, 17 y 18

- de septiembre de 2004*, Valladolid, Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León, p. 37-68.
- SENRA GABRIEL Y GALÁN, José Luis, 2012, “Rebellion, Reconciliation, and Romanesque Church in León-Castile (c. 1109-1120)”, *Speculum*, nº 87.2. Cambridge University Press, p. 376-412.
- SERRANO FATIGATI, Enrique, 1901, “Esculturas de los siglos IX al XI. Astures, leonesas, castellanas y gallegas”, *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, nº IX. Universidad Autónoma de Barcelona, p. 35-45.
- SIMÓN Y NIETO, Francisco, 1895, *Los antiguos campos góticos: excursiones histórico-artísticas a la Tierra de Campos (con carta-prólogo de José M^a Quadrado)*, Madrid, Establecimiento Tipográfico de Agustín Avrial, copia de la Biblioteca Digital de Castilla y León, 159 p. Valladolid: Junta de Castilla y León, 2009-2010. [<http://bibliotecadigital.jcyl.es/i18n/consulta/registro.cmd?id=656>].
- UBIETO ARTETA, Antonio, “El románico de la catedral jaquesa y su cronología”, *Príncipe de Viana*, nº XXV (96-97). Navarra, Institución Príncipe de Viana, p. 187-200.
- UBIETO ARTETA, Antonio, 1961-1962, “La catedral románica de Jaca. Problemas de cronología”, *Pirineos*, nº 59-66. Zaragoza, p. 125-137.
- VV.AA., 1985, *Santiago, Saint-Denis and Saint Peter. Reception of the Roman Liturgy in León-Castile in 1080* (REILLY, Bernard, ed.), Nueva York, Fordham University Press, 216 p.
- VV.AA., 1987, *Curso de mecánica y tecnología de los edificios antiguos* (CABALLERO ZOREDA, Luis, coord.), Madrid, Servicio de publicaciones del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 339 p.
- VV.AA., 2001, *La técnica de la arquitectura medieval* (GRACIANI, Amparo, coord.), Universidad de Sevilla, 380 p.
- VV.AA., 2002a, *Enciclopedia del Románico en Castilla y León. Palencia, Vol. I* (GARCÍA GUINEA, Miguel Ángel y PÉREZ GONZÁLEZ, José María, dirs.), Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real - Centro de Estudios del Románico, 1405 p.
- VV.AA., 2002b, *Enciclopedia del Románico en Castilla y León. Palencia, Vol. II* (GARCÍA GUINEA, Miguel Ángel, dir.), Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real - Centro de Estudios del Románico, 1405 p.
- VV.AA., 2002c, *Perfiles del Arte Románico*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real - Centro de Estudios del Románico, 162 p. + ils.
- VV.AA., 2003, *Monasterios románicos y producción artística* (GARCÍA DE CORTÁZAR, José Ángel, coord.), Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real - Centro de Estudios del Románico, 246 p.
- VV.AA., 2004a, *Frómista: 1066-1904. San Martín, centenario de una restauración* (RIVERA BLANCO, José Javier, coord.), Valladolid, Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León, 194 p.
- VV.AA., 2004b, *Monasterios y peregrinaciones en la España medieval* (GARCÍA DE CORTÁZAR, José Ángel, coord.), Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real - Centro de Estudios del Románico, 189 p.

- VV.AA., 2005, *San Martín de Frómista, ¿paradigma o historicismo?* (RODRÍGUEZ MONTAÑÉS, José Manuel, coord.), *Actas de las Jornadas celebradas en Frómista, 17 y 18 de septiembre de 2004*, Valladolid, Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León, 169 p.
- VV.AA., 2006, *Palencia. Todo el Románico*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real - Centro de Estudios del Románico, 303 p.
- VV.AA., 2007, *Medioevo: l'Europa delle cattedrali (Atti del Convegno internazionale di studi Parma, 19-23 settembre 2006)*, Centro Studi Medievali, Università di Parma, Electa, 597 p.
- VV.AA., 2010a, *Compostela y Europa. La historia de Diego Gelmírez* (CASTIÑEIRAS, Manuel Antonio, dir.), Milán, Skira, 432 p.
- VV.AA., 2010b, *El sueño de Gunzo. Sahagún y Cluny: historia y restauración arquitectónica* (GONZÁLEZ FRAILE, Eduardo y PÉREZ GIL, Javier, coords.), Salamanca, Junta de Castilla y León, 221 p.
- VV.AA., 2012, *Monumentos singulares del románico. Nuevas lecturas sobre formas y usos* (HUERTA HUERTA, Pedro Luis, coord.), Aguilar de Campoo, Fundación de Santa María la Real - Centro de Estudios del Románico, 244 p.
- WESSEL, Heidrun, 2002a, “Neuere Erkenntnisse über die Kirche San Martín in Frómista und ihre restaurierungen im 19. jahrhundert”, *Mitteilungen der Carl Justi Vereinigung*, nº 14. Dresde, Boletín de la Asociación Carl Justi, p. 37-67.
- WESSEL, Heidrun, 2002b, “Restauraciones decimonónicas en la iglesia de San Martín de Frómista”, *Compostellanum*, Vol. 47, nº 3-4. Revista de la Archidiócesis de Santiago de Compostela, p. 605-632.
- WHITEHILL, Walter Muir, 1941, *Spanish Romanesque Architecture of the Eleventh Century*, Oxford University Press, 307 p.
- WILLIAMS, John, 2003, “Generaciones Abrahæ: Iconografía de la Reconquista en León”, en VV.AA., *El tímpano románico: Imágenes, Estructuras y Audiencias* (SÁNCHEZ AMEJEIRAS, Rocío y SENRA GABRIEL Y GALÁN, José Luis, coords.), Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, Dirección General de Patrimonio Cultural, p. 155-180.

Recursos electrónicos

- Agencia Estatal, Boletín Oficial del Estado – Gazeta: colección histórica [<http://www.boe.es/datos>].
- Biblioteca Nacional de España – Hemeroteca digital [<http://hemerotecadigital.bne.es>].
- Blog de Turismo de Frómista [<http://turismofromista.blogspot.com.es>].
- “Catálogo de discursos de ingreso. Autores y obras anónimas” publicado por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando el 26/01/2012. [http://www.realacademiabellasartessanfernando.com/assets/docs/discursos_ingreso/catalogo_discursos_ingreso.pdf?PHPSESSID=f0568223b827ee161e8ce2b14f80bec].
- Centro Virtual Cervantes [<http://cvc.cervantes.es/artes>].
- Depósito digital de documentos de la Universidad Autónoma de Barcelona [<http://ddd.uab.es>].

Laura GARCÍA BLAS, San Martín de Frómista. Revisión historiográfica de su construcción y restauraciones

Ministerio de Cultura – Biblioteca Virtual de Prensa Histórica
[<http://prensahistorica.mcu.es>].

Museo Arqueológico Nacional [<http://man.mcu.es>].

Real Academia de Bellas Artes de San Fernando
[<http://www.realacademiabellasartessanfernando.com>].

Románico Aragonés [<http://www.romanicoaragones.com>].

Románico Castilla y León [<http://www.romanicocastillayleon.com/index.php>].

Románico Digital [<http://www.romanicodigital.com>].